



ARAUCA: TERRITORIO DE CONFLICTOS.

Los conflictos socioambientales derivados de la explotación petrolera y el conflicto armado.

Mary Abigail Camargo Becerra

Monografía presentada para optar al título de Profesional en Desarrollo Territorial

Asesora

Cindia Arango López Magíster (MSc) en Geografía

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Económicas
Desarrollo Territorial
El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia

2023

Cita

(Camargo Becerra, 2023)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Camargo Becerra, M. A. (2023). *Arauca : territorio de conflictos Los conflictos socioambientales derivados de la explotación petrolera y el conflicto armado* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.



Biblioteca Seccional Oriente (El Carmen de Viboral)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda

Decano/ Director: Sergio Iván Restrepo Ochoa

Jefe departamento: Cristian Sánchez Salazar

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	2
Abstract	3
Introducción	4
<i>Aspectos metodológicos</i>	5
<i>Arauca y sus dinámicas territoriales</i>	6
1. Capítulo I	9
2. Capítulo II	21
<i>Impactos en la estructura poblacional</i>	22
<i>Crisis en la gobernabilidad</i>	24
<i>Los impactos socioambientales de la exploración y explotación de petróleo</i>	25
<i>Impactos en el suelo</i>	30
<i>Impactos en la atmósfera</i>	31
<i>Impactos del agua</i>	31
3. Capítulo III	34
Consideraciones finales.....	44
Bibliografía	45

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
OXY	Occidental de Petróleo

Resumen

La presente monografía permite realizar un análisis de los conflictos socioambientales que han configurado al departamento de Arauca en diferentes dimensiones tanto social, económica, política, ambiental y cultural. Para ello, se tienen en cuenta principalmente tres temáticas como lo son el conflicto armado, la explotación petrolera y los problemas ambientales presentados en el departamento. Por tanto, la monografía interrelaciona los diferentes elementos analizados con el propósito de comprender y dar a conocer las principales relaciones que se dan entre sí.

Palabras clave: conflicto armado, conflicto socioambiental, explotación petrolera, Arauca.

Abstract

This monograph allows an analysis of the socio-environmental conflicts that have shaped the department of Arauca in different social, economic, political, environmental, and cultural dimensions. For this, three main issues are considered, such as the armed conflict, oil exploitation and environmental problems presented in the department. Therefore, the monograph interrelates the different elements analyzed to understand and publicize the main relationships that occur between them.

Keywords: Armed conflict, socio-environmental conflict, oil exploitation, Arauca.

Introducción

La extracción de recursos naturales en los territorios ha traído consigo diversas problemáticas para el desarrollo territorial. Los autores Aleida Azamar y Carlos Rodríguez (2021) plantean que en América Latina las comunidades y poblaciones donde existe mayor riqueza de recursos ambientales (en la mayoría de los casos) tienen altos niveles de pobreza, violencia y debilidad institucional (p.16), esto responde a los conflictos socioambientales que se generan por las dinámicas de extracción. Los conflictos socioambientales son considerados como disputas territoriales que resultan de las relaciones espaciales entre los diferentes actores del territorio. Además, se incluyen dinámicas de apropiación, desplazamiento y despojo de tierras debido a su valor material (Cazal, A & López, L, 2021, p.57).

Por su parte, Stamm & Aliste (2014) plantean que los conflictos socioambientales también se relacionan con la dimensión inmaterial del espacio. Por tanto, se debe incluir el concepto de territorio, siendo este, un espacio geográfico determinado donde convergen relaciones sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales, las cuales hacen parte del contenido de los fenómenos socioambientales. Por ende, se debe comprender que los conflictos socioambientales están localizados en un espacio geográfico específico, y en este convergen características, ecológicas, ecosistémicas y también características humanas (p.70).

En Arauca departamento de Colombia gran parte de los conflictos socioambientales surgen a partir de la industria de hidrocarburos, debido a la implementación de la política minero-energética como una salida a la crisis económica en el país. Lo que ocasionó un incremento en la disposición de tierras para las actividades de exploración con el fin de evaluar el potencial hidrocarburífero (Rojas, Arbeláez y Olha. 2021, p. 187).

En esta monografía se analizan los conflictos socioambientales derivados de la explotación de petróleo y del conflicto armado en el departamento de Arauca y cuál ha sido la relación con el desarrollo territorial. El departamento de Arauca hace parte de las sabanas denominadas “Llanos Orientales” en Colombia y se localiza en la región Orinoquia del país (Banco de Occidente, 2005).

Los Llanos Orientales se extienden en amplios cuerpos de tierra que están por debajo de los 500 m de altitud sobre el nivel del mar. Además de estas planicies, la Orinoquía incluye el terreno montañoso comprendido entre las cumbres paramunas y nevadas de la cordillera Oriental que se erigen como el piedemonte llanero colombiano en donde nacen las aguas en su vertiente oriental (Banco de Occidente, 2005). Estos aspectos le otorgan a la cuenca orinoquense una amplia heterogeneidad con complejos ambientes ecológicos de montaña tropical, vastas planicies, selvas de transición, intrincados sistemas hidrológicos y una gran diversidad biológica y cultural (Banco de Occidente, 2005).

En particular, la investigación busca analizar la explotación de recursos naturales como el petróleo y cómo ha incidido en las dinámicas ambientales y sociales del territorio. Asimismo, las tensas relaciones sociales del conflicto armado que se han tejido en torno a ello a partir de la década de los 80's. Para enfocar este conflicto socioambiental, la investigación se centrará en el departamento de Arauca con el fin de analizar esta problemática desde la perspectiva del desarrollo territorial. Es decir, teniendo en cuenta diversos factores, tanto sociales, económicos, políticos, entre otros, que inciden sobre dicha problemática. Tales como el conflicto armado ejercido por el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), así como la explotación petrolera que han tenido un impacto sobre la comunidad del departamento.

Aspectos metodológicos

En el año 2021 se realizó un acercamiento al municipio de Saravena en el departamento de Arauca y se recolectó información por medio de entrevistas a habitantes de zonas rurales que han tenido relación con algunas dinámicas territoriales del objeto de investigación. Estas fueron unas entrevistas semiestructuradas y, las personas entrevistadas no autorizaron revelar sus nombres, por tal motivo, en la monografía se usarán las nominaciones de entrevistado N.1, N.2, etc.

A finales del año 2021, cuando estaba realizando el trabajo en campo, se presentó un aumento de acciones violentas dirigidas a la población civil, situación que se extendió hasta inicios

del año 2022. Por lo tanto, las entrevistas y demás búsquedas que se venían adelantando tuvieron que ser interrumpidas. A su vez, surgió la necesidad de ampliar el área de investigación con el fin de tener mayor acceso a la información. Inicialmente el área de estudio eran tres veredas del municipio de Saravena en el departamento de Arauca. Posteriormente, junto con la asesora se tomó la decisión de analizar todo el departamento de Arauca debido que, se redujo el acceso a entrevistas por situaciones de violencia se recurrió a fuentes secundarias. Las cuales se enfocaban a nivel departamental y no local.

Por otro lado, como originaria del departamento he observado cómo son las dinámicas del territorio. Además, mi formación en el Pregrado en Desarrollo Territorial me ha permitido tener una visión más amplia y analizar la situación del departamento desde las dimensiones sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales, entre otras. Comprendiendo que las problemáticas existentes en el territorio no están aisladas, sino que responden a una dinámica que se ha instaurado en el territorio como lo es la industria extractiva y que se analizará en este trabajo. En este contexto, el propósito de la investigación es comprender como se interrelacionan la explotación de recursos como el petróleo, con el conflicto armado que está presente en el territorio. Asimismo, analizar cómo dicha interrelación tiene un impacto sobre el desarrollo territorial, como por ejemplo en la cohesión social. Dado que, desde la experiencia vivida en el departamento de Arauca y conociendo la situación de familiares y conocidos que habitan el territorio puedo afirmar que existe un desarraigo por parte de las nuevas generaciones. Por ende, los jóvenes migran hacia otras zonas aledañas en donde puedan tener seguridad y mayores oportunidades de acceso a educación o empleos formales. Además, permite dar a conocer el conflicto socioambiental que ha estado presente por muchos años en el departamento, pero se ha normalizado en alguna parte de la población y de la institucionalidad, como el hecho de que haya un asesinato, un secuestro, un atentado contra el oleoducto, afectaciones ambientales, entre otros.

Arauca y sus dinámicas territoriales

Dávila (2020) señala que el departamento de Arauca se ubica en la cuenca del Orinoco, lo cual lo hace estratégico con respecto al resto del país en términos de transporte y comunicación

nacional e internacional (p.43) A su vez, resalta que la riqueza hidrográfica del departamento de Arauca ha sido relevante para su configuración territorial, debido a que las comunidades se han asentado alrededor de estas por los beneficios que obtienen de las fuentes hídricas, como lo ha sido la pesca, la cual durante la temporada de “remonta” (temporada con alta circulación de peces por los afluentes) se configura como una actividad económica importante en el departamento (Dávila, 2020, p. 43).

Por otra parte, el historiador David Fayad (2014) expone que los pobladores que llegaron al territorio araucano en la década de los 40's llevaban a cabo labores agrícolas y ganaderas. Estas dos actividades fueron los ejes de la economía hasta finales de los años 80's. Es decir, hasta el descubrimiento del petróleo que se presentó en la década de los 70's. Sin embargo, el descubrimiento más importante para la industria petrolera se presentó en 1983 (p.23) el cual generó transformaciones territoriales que se abordarán dentro de la investigación.

En consonancia con el sociólogo Omar Gutiérrez (2010) hasta mediados de los años ochenta, Arauca era un territorio de colonización, en el ámbito interno, y de frontera en el contexto binacional. Allí las instituciones del Estado central cumplían funciones mínimas de integración de la población (seguridad) y de ejercicio de la soberanía frente a los países limítrofes como Venezuela (Gutiérrez, 2010, p.5). No obstante, el descubrimiento y posterior exploración de los yacimientos petrolíferos de Caño Limón generaron un cambio en la visión de marginalidad económica y social que se tenía en el resto del país. En este sentido, Gutiérrez (2010) señala que el departamento de Arauca se convirtió en un escenario clave para la visión geopolítica de las relaciones centro-periferia, debido a que comenzó a tener participación dentro de la economía del país y cobró relevancia dentro del ámbito internacional (p.5).

La industria petrolera que se estableció en el departamento permitió que la economía colombiana se fortaleciera debido al aumento de recursos económicos derivados de la explotación de petróleo llevada a cabo en Arauca. No obstante, la presencia de las empresas petroleras desencadenó diversos conflictos sociales y ambientales que a lo largo del tiempo se han venido incrementando. Dado que, se generaron unas tensiones entre los diferentes actores presentes en el

territorio, por el uso y control de los recursos naturales con el fin de obtener recursos económicos de esto. Por otro lado, Aponte (2014) señala que se evidencia una degradación ambiental que ha venido aumentando, debido a que la industria petrolera se ha extendido en todo el territorio araucano (p. 39), esta situación se explicará en el capítulo II. Simultáneamente, el territorio se ve afectado por las acciones realizadas por los grupos armados tales como el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el cual ingreso al territorio bajo la consigna de la defensa de los recursos naturales, que venían siendo expropiados por las empresas extranjeras, e incidió dentro del proceso de crecimiento económico del país (Aponte, 2014, p. 40).

Sumado a lo anterior, el politólogo Andrés Dávila (2020) arguye que en 1983 se descubrieron dos pozos petroleros en Arauca, uno en Arauquita y el otro en Cravo Norte, cuya importancia llevó a la necesidad de crear un nuevo tramo del oleoducto Tibú-Ayacucho-Coveñas, que permitiera la extracción del crudo en el departamento (p.45). Así fue como se dio inicio en ese mismo año a la construcción del oleoducto desde el pozo de Caño Limón, el cual, actualmente atraviesa los municipios de Arauquita y Saravena en Arauca, así como municipios de otros departamentos, es decir, que genera afectaciones en una gran parte del país debido a la extensión. Además, la regulación de los campos de producción petrolera obligó a las empresas que realizaban la explotación a contratar mano de obra en las poblaciones que habitaban su área de influencia, que en el caso de Arauca y Arauquita quienes ejercían la mano de obra eran principalmente campesinos. A su vez, al territorio araucano migraron campesinos de otras zonas del país para ofrecer su mano de obra en la industria petrolera, estos se asentaron en zonas rurales. Por otro lado, se presentó otro fenómeno de migración hacia los centros urbanos estos era campesinos desplazados por la violencia de la última década del siglo XX y la primera del nuevo siglo (Dávila, 2020, p.45).

Dávila (2020) plantea que desde el año 1986 la confrontación en el departamento de Arauca comenzó a aumentar debido, principalmente, a las acciones del ELN contra la infraestructura petrolera, en el marco de la campaña promovida a nivel nacional denominada “Despierta Colombia, nos están robando el petróleo” (Dávila, 2020, p. 135). En esta campaña se realizaban actividades en las que se daban a conocer los recursos económicos que obtenían las empresas extranjeras por la explotación de petróleo, y señalando que estos recursos pertenecían a las comunidades, y

poniendo en evidencia que no se veían reflejada la ganancia en mejoras en las condiciones de vida. (p.135).

Teniendo en cuenta lo anterior, esta monografía analiza los conflictos socioambientales resultado de la triada explotación del petróleo, conflicto armado y disputas ambientales. La monografía está presentada en tres capítulos para este fin. El primero, se relaciona con las dinámicas petroleras en el departamento de Arauca, en el cual se realizará una contextualización de la parte técnica de la explotación de petróleo y cómo ha sido su trayectoria en el departamento de Arauca. En el segundo capítulo se exponen los conflictos socioambientales que se han presentado en el departamento de Arauca, derivados de la explotación petrolera y como incide en las dinámicas de desarrollo territorial. En el tercer capítulo, se abordan la interrelación entre conflicto armado y los conflictos socioambientales alrededor de la extracción de petróleo desde una perspectiva del desarrollo territorial.

1. Capítulo I

DINÁMICAS DEL PETROLEO EN ARAUCA Y SUS TRASNFORMACIONES TERRITORIALES

El petróleo es un recurso natural no renovable, considerado una de las fuentes de energía más relevantes para la humanidad dado que el 80 % del total de la energía primaria que se consume en el mundo proviene de este recurso. El petróleo se puede hallar en estado gaseoso o líquido, al primero se le conoce como gas natural y al segundo como “crudo” (Ecopetrol, 2014, pp.5-9). El petróleo es usado como materia prima en la elaboración de diferentes productos que son usados en la vida cotidiana de las personas.

El petróleo se extrae del subsuelo. Inicialmente, las empresas petroleras realizan la exploración de petróleo, esta consiste en identificar y localizar las formaciones subterráneas que

pueden contener hidrocarburos¹. Para ello, se realizan investigaciones de tipo geológico, geofísico y geoquímico. En primer lugar, se hace la búsqueda de petróleo mediante las fotografías aéreas, imágenes satelitales y de radar y visitas de campo donde se recogen muestras de rocas y fluidos del área de interés. En segundo momento, la información recolectada es analizada por geólogos quienes determinan si es posible hallar hidrocarburos y, en tercer lugar, se procede a realizar la exploración con métodos como la sísmica, la cual permite conocer la presencia de trampas en el subsuelo, la sísmica se desarrolla en tres etapas (Cadena, 2013, p.101).

La primera etapa, es la creación de ondas sonoras artificiales que son provocadas por camiones especiales en la superficie o pequeñas explosiones controladas, generando ondas hasta el subsuelo. Lo anterior permite que se generen ecos en las capas de la tierra produciendo pequeños sonidos que son captados por aparatos de alta sensibilidad llamados *geófonos*, que capturan la información y la dirigen a la unidad central de riesgo. La segunda etapa, se basa en analizar las señales registradas en la sísmica, con el fin de obtener un esquema del subsuelo, permitiendo conocer la configuración de las capas bajo la superficie. La tercera etapa, es la integración de la información adquirida durante el proceso exploratorio en los centros geológicos y geofísicos de las empresas petroleras, esto permite establecer las áreas que puedan contener depósitos de hidrocarburos, y los lugares donde se deben perforar los pozos exploratorios para verificar la información (Ecopetrol, 2014, pp. 15-19).

La perforación de los pozos exploratorios que realizan las empresas petroleras se lleva a cabo con el propósito de confirmar la existencia de petróleo, para este proceso se utilizan técnicas como la perforación rotatoria, la cual permite perforar el suelo a mayor profundidad y en poco tiempo. El primer pozo que las empresas perforan se denomina pozo exploratorio y alrededor de este se perforan otros pozos para delimitar la extensión del yacimiento y calcular el volumen de hidrocarburos que podría extraer la empresa petrolera y verificar si es viable continuar con el proceso de explotación del petróleo (Ecopetrol, 2014, pp. 21-22). Los pozos perforados tienen una

¹ Los hidrocarburos son un grupo de compuestos orgánicos que contienen principalmente carbono e hidrógeno. Son los compuestos orgánicos más simples y pueden ser considerados como las sustancias principales de las que se derivan el petróleo, gas Natural, condensados, líquidos del Gas Natural e hidratos de metano (SENER, s.f, p.10)

profundidad entre 800 metros y 7000 metros, y se hace durante un periodo de dos meses y un año. La etapa exploratoria del petróleo tiene una duración de uno a cinco años, este depende de las características físicas de la región, la tecnología que se debe implementar, los permisos ambientales y las exigencias de la comunidad (Ecopetrol, 2014, p. 25).

Posterior a la aprobación de la presencia de petróleo la empresa petrolera debe realizar evaluaciones técnicas y económicas para determinar los volúmenes que son exportables, a esto se le conoce como reservas, es decir, la cantidad de petróleo que puede ser explotable en un tiempo determinado. Para extraer las reservas es necesario perforar nuevos pozos y construir infraestructura para el tratamiento y transporte, entre otros. (Cadena, 2013, p.101)-

La extracción de petróleo se realiza teniendo en cuenta las características de cada yacimiento, y en algunos casos se requiere herramientas tecnológicas para incrementar la productividad. Para la extracción de petróleo es necesario perforar la tubería de revestimiento a la profundidad de las formaciones donde se haya el hidrocarburo, el petróleo fluye por los orificios y se extrae mediante una tubería de menor diámetro conocida como tubería de producción (Ecopetrol, 2014, p.26). El petróleo que se extrae de los pozos contiene sedimentos, agua y gas natural, por tanto, se debe construir la infraestructura necesaria para la separación de estos elementos y almacenamiento del petróleo, donde se diferencia el crudo del gas natural, posteriormente el petróleo se envía a los tanques de almacenamiento y a los oleoductos por los cuales se transporta hacia las refinerías o puertos de exportación (Ecopetrol, 2014, pp.25-28).

El transporte de petróleo se hace mediante los oleoductos y los buques tanqueros, por ello, es necesaria la construcción de oleoductos, estos consisten en tubos de acero con diámetro entre los 30 y 120 centímetro que atraviesan un trayecto determinado, estos pueden ser construidos sobre la superficie o enterrados bajo tierra (Guerrero, 2021, p.3). En la parte inicial del oleoducto se encuentra una estación de bombeo la cual impulsa el petróleo, y dependiendo la topografía de la zona, son necesarias otras estaciones que se encarguen de reimpulsar y transportar el petróleo (Ecopetrol, 2014, pp. 41-43).

Posteriormente, el petróleo llega a las refinerías para procesarlo, una refinería es donde el petróleo se somete a un proceso de destilación o separación física y luego procesos químicos que permiten la extracción de sus componentes, para obtener sus derivados como los combustibles y los petroquímicos. Algunos de sus usos son: combustibles para transporte aéreo, terrestre y marítimo, y derivados como cauchos sintéticos, solventes, plásticos, parafinas, detergentes, fungicidas, maquillaje y bases lubricantes, entre otros, que son utilizados en la vida diaria de las personas (Ecopetrol, 2014, pp. 45-49).

En Colombia la industria petrolera inició en el año 1905, desde entonces se ha cambiado el tipo de contrato y se identifican tres etapas: La primera etapa fue desde el año 1905 al año 1969 con las concesiones, la segunda fue del año 1970 al año 2003 con el contrato de asociación y en adelante nuevamente concesiones. Estos cambios se han generado debido a las perspectivas de los dirigentes y su visión del papel del Estado en la economía, la propiedad y formas de explotación de recursos del subsuelo, y a los cambios en el mercado internacional (López; Montes & Collazos, 2012, p.22).

En la primera etapa, la concesión reguló la relación entre el Estado y el sector privado en materia de hidrocarburos, la concesión se basaba en la cesión de extensiones de tierra a empresas privadas para llevar a cabo labores de exploración y explotación de petróleo y realizaban un pago por regalías de acuerdo con la producción obtenida, además, controlaban el desarrollo del proyecto y al finalizar la concesión esta revertía al Estado (López; Montes & Collazos, 2012, p.22).

Las primeras concesiones en el país fueron las concesiones Barco y de Mares. En 1905 se firmó la concesión Barco para la exploración y explotación de fuentes de petróleo de propiedad de la nación en Norte de Santander, durante esta concesión se perforó el pozo Oro 1 en el Catatumbo y se descubrió el Campo Río de Oro. No obstante, se presentó un incumplimiento en el contrato. Por tanto, fue declarado caducado por el gobierno en 1926. Sin embargo, para 1928 se reconfirmó con la concesión con COLOMBIAN PETROLEUM C. En 1933 se descubrió el Campo Petrólea con una extensión de 186.805 Ha (Vásquez, 1994, p.101). A su vez, en el año 1906, luego de que el Estado otorgara la concesión de Mares en las zonas de Barrancabermeja, se inició la perforación

exploratoria y diez años después se hizo el hallazgo de petróleo en la zona. En el año 1919 la concesión de Mares cedió sus derechos a la Tropical Oil Company, una empresa extranjera, la cual descubrió uno de los campos productores de petróleo más importantes para Colombia. En 1951, se venció el contrato de la concesión Mares y esta pasa a estar a disposición de la nación, por tanto, la Empresa colombiana de Petróleo ECOPETROL, inició el manejo de esta producción (Fedesarrollo, 1996, p. 1).

ECOPETROL surgió en 1948 y fue creada por el gobierno nacional como la primera empresa oficial dedicada a la producción y refinación de hidrocarburos. La empresa se creó mediante el Decreto 30 de 1951 e inició sus actividades en 1953. Sin embargo, en el país se continuó con el sistema de contratación bajo la modalidad del régimen de concesión, este consistía en que el contratista tenía el derecho a explorar y explotar un área por un periodo de 40 años, y debía asumir todos los costos y pagar al gobierno regalías proporcionales a su producción bruta; y al finalizar el contrato, las reservas y la infraestructura de explotación serían propiedad del Estado. Este modelo finalizó en 1974, y se impuso como modalidad única para contratación el sistema de asociación, siendo Ecopetrol la empresa autorizada para llevar a cabo este tipo de contratos (Fedesarrollo, 1996, pp. 1-2). Otra modalidad de producción de petróleo es la acción directa de la Empresa colombiana de Petróleos, donde Ecopetrol se encarga de llevar a cabo las acciones de exploración y explotación, cubriendo todos los gastos pertinentes para el proyecto (ECOPETROL, 1985, pp. 9-10).

La modalidad de Asociación consiste en dos etapas, una de exploración y otra de producción, la primera etapa tiene un término de 3 a 6 años, y el asociado asume el total de los gastos de inversión. En caso de generarse un hallazgo en el área, Ecopetrol realiza un reembolso del 50% de los gastos al asociado, y se inicia la segunda fase, la cual es la fase de producción por un término de 22 años, durante los cuales Ecopetrol y el asociado asumen gastos de inversión por mitad, y gastos operacionales en proporción a la producción de que corresponda a cada uno, y al finalizar el contrato, todos los activos de la asociación quedan en propiedad de Ecopetrol. Adicionalmente, un 20% de la producción se destinaría al Estado como regalías (Fedesarrollo,

1996, p. 2). En caso de no hallar petróleo, el asociado asume el total los gastos operativos durante la exploración.

La exploración petrolera en la región orinoquense, de acuerdo con, Aguilar, Galeano, y Pérez, (1998) surgió a partir de los años 40's cuando las compañías multinacionales iniciaron la búsqueda de petróleo en la Orinoquia colombiana, y en los años 70's se realizaron los primeros hallazgos en la región, dando paso a la extracción de dicho recurso natural, convirtiéndose en un factor económico relevante en la economía del país (Aguilar, Galeano, y Pérez, 1998 p.1).

En 1986, BP Exploration Colombia, un operador de varios contratos de asociación inició la exploración de hidrocarburos en el piedemonte llanero, teniendo como resultado el hallazgo de los campos petrolíferos y de gas Cusiana, Cupiagua, y Volcanera, Pauto, Floreña en el departamento de Casanare. La BP Exploration se asoció con Ecopetrol y puso a disposición de Colombia sus activos, su tecnología, relaciones y equipo humano, facilitando la exploración y producción de hidrocarburos (Fedesarrollo, 1996).

Arauca era denominada intendencia desde el año 1953, siendo las intendencias una clasificación dada al territorio en la que su administración respondía a disposiciones del gobierno central. Las intendencias conformaban los territorios nacionales como una figura político-administrativa y en el año 1991 por medio del decreto 2274 de 1991 (Torres, Caldón & García, 2019, p.23) se le reconoció como departamento debido al aumento de la población, derivada de los procesos migratorios generados por la industria petrolera (Trujillo y Mosquera, 2019, p.45).

En el departamento de Arauca inició la explotación de petróleo en el año 1959 cuando comenzó la perforación del pozo la Heliera 1 en Puerto Rondón, y el pozo Tame 1 por la Socony-Mobil en el año 1960 (Martínez, Delgado, 2018, p. 29). La Socony- Mobil también conocida como Mobil Oil, la cual fue una compañía petrolera estadounidense, fundada en el año 1911 y ahora parte del grupo ExxonMobil, después de la fusión con Exxon en el año 1999 y la Shell, esta es una empresa energética que busca satisfacer la creciente demanda energética mundial (Shell, 2022). Por otro lado, autores como García y Torres (2017) señalan que la exploración de petróleo en el

departamento de Arauca tuvo sus inicios en el año 1957, con la firma del contrato de concesión Cravo Norte entre el Estado colombiano y la Shell Cóndor; y la concesión Socony-Mobil, las cuales hicieron perforaciones en dos pozos, no obstante, estos pozos fueron abandonados debido a que la cantidad de petróleo existente era poca y no era rentable para la compañía (García; Torres, 2017, p.3).

En la década de los 80's se adelantaron diferentes procesos de exploración tales como: En el año 1980, la empresa Intercol (Exxon) inició la perforación del pozo Arauca N.1. Seguidamente, en el año 1981 Ecopetrol perforó el pozo Rio Ele No.1. En 1982, Occidental de Colombia en desarrollo del contrato de Asociación Cravo Norte perforó el pozo Araquita No.1 que no resultó productor, pero brindó información para el posterior hallazgo de Caño Limón en el año 1983 (ECOPETROL, 1985, p. 12).

El yacimiento más importante para el departamento de Arauca en aspectos económicos y de impacto social y ambiental es el yacimiento Caño Limón, debido al volumen de petróleo existente en la zona y los impactos sociales, económicos y ambientales que generó su explotación, en el capítulo II se abordarán principalmente los impactos socioambientales que trajo consigo el yacimiento. El proceso de exploración del yacimiento Caño Limón inició en el año 1980 a partir del contrato de Asociación Cravo Norte que se ejecutó entre la Occidental de Colombia y Ecopetrol, este contrato otorgaba permisos para iniciar la exploración en un área de cinco millones de hectáreas (García; Torres, 2017, p.3).

La exploración de petróleo incluyó análisis geológicos y geofísicos. Además, la perforación de pozos. En el año 1983 en el municipio de Araquita confirmó la productividad del yacimiento Caño Limón, convirtiéndose en un pozo importante para la producción de petróleo nacional. Este contrato tuvo el siguiente modelo: 20% regalías y el restante distribuido entre ECOPETROL y la Occidental de Colombia (García; Torres, 2017, p.3). Durante el proceso de exploración de Caño Limón se perforaron 39 pozos, se construyeron dos instalaciones de procesamiento de producción de petróleo, una planta de generación eléctrica, se adecuaron talleres, bodegas y campamentos, y

se construyó un oleoducto de más de 770 kilómetros (Moncada, noviembre de 1988, El proyecto de Caño Limón, El Arauco) citado en (García; Torres, 2017, p.3).

Los ingresos del departamento se incrementaron debido a que se comenzaron a recibir ingresos por regalías, de acuerdo con Salazar (2017) “las regalías son una contraprestación que se causa a favor del Estado por la explotación de un recurso natural no renovable, en este caso por la explotación de petróleo” (Salazar, 2017, p.24). En ese sentido, los municipios en los que se realizan explotaciones de petróleo, tales como los municipios de Cravo Norte, Arauquita, Saravena y Tame, recibieron el pago de regalías. Sin embargo, este tipo de beneficios económicos, deben analizarse con detenimiento debido a que no siempre se reflejan en el bienestar local y el desarrollo territorial de los habitantes.

Por otro lado, Colombia se convirtió en exportador neto de petróleo, dado el aumento de la producción propiciado por el pozo petrolero de Caño Limón, el cual aportaba el mayor porcentaje de la producción nacional de hidrocarburos (Martínez, Delgado, 2018, p. 29). Así mismo, la explotación del pozo petrolero en Caño Limón generó intervenciones en el territorio como, por ejemplo: las vías de interconexión para facilitar el transporte y comercio de equipos y materiales necesarios para construcción de las infraestructuras desde ciudades centrales como Cúcuta en Norte de Santander.

Por otro lado, el auge de petróleo en la zona llamó la atención de población de otras regiones del territorio colombiano. Estos pobladores migran al departamento de Arauca con el propósito de desempeñarse como obreros en los pozos petrolíferos debido a que la industria petrolera requería mano de obra para la construcción de infraestructura. No obstante, la mano de obra fue requerida durante los procesos de construcción de infraestructura y cuando estos terminan, los migrantes se convierten en habitantes de la zona, por lo que el Estado, en este caso la intendencia de Arauca debía brindarles y garantizarles el acceso los servicios médicos, vivienda, empleo y educación. Ejemplo de ello, fue el caserío de Arauquita en el cual su población aumentó cuando se instalaron las empresas petroleras entre los años 1984-86, puesto que, los obreros establecieron allí sus

campamentos para iniciar operaciones en el campo petrolero y construir el oleoducto en el tramo Caño Limón - Río Zulia (Avellaneda, A. 1998 pp. 461-462).

Adicionalmente, es relevante señalar que la entonces Intendencia de Arauca no contaba con capacidad administrativa para ejercer un control eficiente de los recursos económicos. De acuerdo con Salazar (2017), los intendentes los elegía el presidente de la república, y eran personas de otras regiones del país que no tenían conocimiento de las dinámicas del territorio. Por tanto, no ejercían sus acciones de manera adecuada, puesto que, no tenían conocimiento de las necesidades de los habitantes del territorio (p.35) y las inversiones que se realizaban no suplían las necesidades reales de la comunidad. Asimismo, y de acuerdo a las entrevistas realizadas, el Estado no ejerció un control sobre las zonas donde se realizó la exploración y explotación de petróleo. En este sentido, la población, principalmente rural, vio vulnerados sus derechos debido a que las empresas petroleras ingresaban a sus propiedades sin su consentimiento a realizar procesos de exploración de petróleo, lo que generó afectaciones en las propiedades de los campesinos. En algunos de los casos la exploración de petróleo generó unas transformaciones en las dinámicas que anteriormente se llevaban a cabo en el territorio, puesto que los terrenos no podrían ser utilizados para la agricultura ni para la ganadería, por dicha razón los campesinos debían cambiar su vocación o migraban a las ciudades en busca de oportunidades y protección (Salazar, 2017, p.35).

Después del hallazgo del pozo petrolífero en Caño Limón, las compañías Occidental de Colombia y Ecopetrol construyeron un oleoducto que permitiera el transporte del crudo a las refinerías, este oleoducto, conecta desde Caño Limón hasta Coveñas en Sucre, un puerto sobre el mar Caribe, este trayecto cubre los municipios de Arauca, Arauquita y Saravena en el departamento de Arauca; Cubará en Boyacá; Toledo, Chinacota, San Cayetano, Zulia, Tibú, el Tarra, Convención, el Carmen (Norte de Santander), Aguachica (Cesar), el Banco, Plato (Magdalena), Magangué, (Bolívar) y Sincelejo (Sucre). Asimismo, se construyeron estaciones de bombeo y almacenamiento para impulsar el petróleo dada las características geomorfológicas de las zonas del país que atraviesa el oleoducto (Mendoza, 2011, pp. 167-168). Adicionalmente, la construcción del oleoducto generó una transformación territorial debido a que se requerían centros de salud, centros educativos, de recreación y alojamiento para quienes se desempeñaban como obreros en la

construcción de dicha obra. Además, otros cambios que se evidenciaron en la zona fue los cambios en la vocación del uso del suelo, puesto que, quienes tenían sus cultivos, o ganadería, debieron cambiar su uso para pertenecer al ámbito de la explotación del petróleo y sus actividades afines (Mendoza, 2011, p. 168).

De acuerdo con la información proporcionada por el entrevistado N. 1, durante los años 90's se iniciaron las exploraciones de petróleo en algunas zonas rurales principalmente del municipio de Saravena (Entrevistado N. 1, noviembre del 2021). Esto ocasiona daños en las infraestructuras rurales, produce deslizamientos de tierra y hace que corrientes de agua se filtren reduciendo el caudal de caños y quebradas. Tales daños no suelen ser reconocidos por las empresas petroleras, pero suponen consecuencias irreparables sobre los territorios porque, al cambiar las condiciones hídricas, transforman la vida de las comunidades en la región, específicamente tiene un impacto sobre la productividad del suelo, por ende, en la agricultura (Ramiro; Chaparro, 2006, p.27).

En el año 2004, se modifica el contrato de Asociación Cravo Norte, con el fin de entregar el campo Caño Limón a la empresa OXY (Occidental de petróleo). Para ello, se modifica la legislación ambiental y tributaria del país buscando intensificar la inversión privada en el sector petrolero. Lo anterior permite analizar que ha existido una disposición por parte del gobierno nacional para mantener la extracción de recursos naturales como el petróleo en el país e incentivar la inversión extranjera, sin tener en cuenta las problemáticas que se generan a partir de estos procesos (Fayad, 2014, p.47).

En el año 2015 en los pozos del departamento de Arauca ya se había extraído el 73,3 % de las reservas originales. Es decir, que la producción de petróleo en el yacimiento Caño Limón está llegando a su fin, por tanto, los ingresos económicos del país y particularmente del departamento, tienden a disminuir, por tanto, los recursos económicos que ingresaban al territorio por la extracción de petróleo disminuyen. Sin embargo, los daños ocasionados en el medio ambiente no se reducen, por tanto, el territorio queda afectado y contaminado. Por otro lado, la Occidental de Colombia no está en proceso de exploración de zonas en el departamento de Arauca lo que

representa un descenso en la producción de petróleo del departamento y del país (Trujillo y Mosquera, 2019, p.14).

En la siguiente tabla se puede apreciar de manera precisa como ha sido el proceso de la industria petrolera en el departamento de Arauca:

Tabla 1. Síntesis de los principales acontecimientos relacionado con la industria petrolera en el departamento de Arauca.

PERIODO	DESCRIPCIÓN
1957	Se firma el contrato de concesión Cravo Norte entre el Estado colombiano y la Shell Cóndor, para explorar 190.000 hectáreas en el departamento de Arauca
1980	Contrato de asociación Cravo Norte entre Occidental de Colombia y Ecopetrol, explorando un área aproximada de un millón de hectáreas
1983	Occidental de Colombia anuncia el hallazgo del pozo petrolero en Caño Limón
1983	Ecopetrol otorga la comercialización del campo Caño Limón a Occidental
1985	Se crea el Instituto Colombiano del Petróleo
1991	Arauca es declarada departamento.
1997	Se firma el contrato capachos en Tame por la compañía Repsol Exploración Colombia Ltda.
2005	Se lleva a cabo una actividad de exploración de petróleo en el territorio araucano.

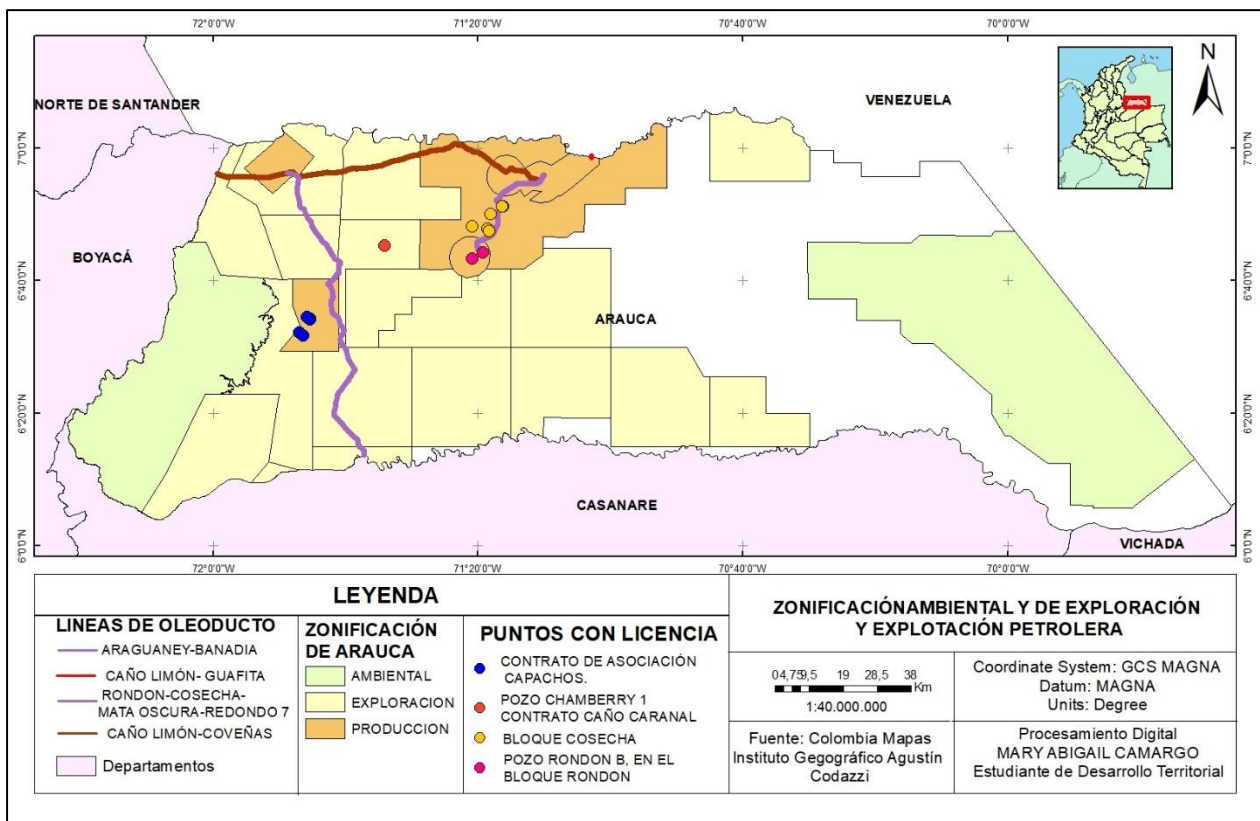
1

Fuente: Síntesis realizada por la autora. Basada en: Ramiro, Chaparro, 2006, p. 27.

Esta información puede ser comparada con los datos plasmados en el mapa No. 1 que se muestra seguidamente. Este nos permite tener una visión de lo que han sido los procesos de exploración y explotación de petróleo para poder comprender la magnitud de las dinámicas que se presentan a partir de esta industria, adicionalmente, en el mapa se evidencian la extensión territorial

tanto de las zonas de exploración (amarillo) explotación (naranja) y reservas naturales (verde), al observar el mapa se puede analizar que los impactos que se han generado durante los proceso exploratorios han sido altos, considerando las zonas que han estado disponibles para ello en el transcurso de los años. A su vez, se observa que en la mayor parte de las áreas exploradas se ha hallado un pozo petrolífero siendo estos también de una extensión alta.

Mapa 1. Zonificación ambiental y de exploración y explotación petrolera



Fuente: Colombia mapas, IGAC.

Elaboración propia, mayo 2022

Los llanos orientales han sido una “región aislada de la economía nacional” (Fayad, 2014, p.24), en el caso del departamento de Arauca, sus relaciones económicas se vinculaban con los departamentos de Boyacá, Norte de Santander y Santander. Además, las actividades económicas del departamento se basaban principalmente en la ganadería y la agricultura (Fayad, 2014, p.24).

Los hallazgos de petróleo y posterior construcción del oleoducto Caño Limón – Coveñas, permitió que el departamento se estableciera como un productor de hidrocarburos, siendo la economía dependiente a la producción de petróleo (Fayad, 2014, p.24).

2. Capítulo II

¿HACIA DÓNDE NOS HA LLEVADO EL PETROLEO?

Conflictos socioambientales por explotación petrolera en Arauca

El departamento de Arauca está ubicado en el oriente colombiano en límites con la República Bolivariana de Venezuela. Por el norte se encuentra el río Arauca, el cual se considera un afluente binacional, debido a que es el límite con Venezuela y es relevante en temas de comercialización y comunicación internacional. Arauca está conformada por siete municipios: Arauca, Arauquita, Cravo Norte, Fortul, Puerto Rondón, Saravena y Tame. El departamento de Arauca cuenta con unas características particulares en términos geomorfológicos, como lo es su cercanía a la cordillera oriental de la cual nacen numerosos afluentes que propician un entorno para el desarrollo de actividades como la agricultura y ganadería. Además, el departamento posee recursos naturales como el petróleo el cual ha generado ingresos económicos al departamento y al país.

En ese sentido, diversos autores como Villegas, Restrepo, & Galvis (2012), señalan que la participación económica del departamento de Arauca en el país o el aporte de este al Producto Interno Bruto (PIB) del país incrementó a partir del inicio de la industria petrolera como se señala en el capítulo anterior (p.61). No obstante, la instalación de maquinaria e infraestructura en la zona trajo consigo impactos sobre la población y el medio ambiente. Estos impactos se pretenden analizar en este capítulo.

Impactos en la estructura poblacional

En el año 1951, Arauca tenía una población de 13.221 habitantes de acuerdo con la información del Departamento Administrativo Nacional de Planeación (DANE), correspondiente al censo de 1951, la población estaba distribuida de la siguiente manera: 28% urbana y 72% rural. En el año 1985, los habitantes eran 70.085, siendo el porcentaje de población urbana 58% y 42% población rural. Para el año 1993, la población del departamento era de 141.000 habitantes. Este crecimiento acelerado se evidenció hasta el año 2005. En este año la población fue de 232.118 habitantes (Mendoza, 2011, pp.- 151-152), en la siguiente tabla (Ver tabla 1) se observa cómo fue la distribución de la población por municipios.

Tabla 1. Distribución de la población por municipio entre el año 1985 a 2005

Municipios	Población Urbana			Población Rural			Población Total		
	1985	1993	2005	1985	1993	2005	1985	1993	2005
Arauca	15.813	38.703	62.634	5.466	815	12.923	21.279	39.518	75.557
Arauquita	3.283	5.144	15.078	7.021	18.238	21.667	10.304	23.382	36.745
Saravena	11.128	19.132	28.544	8.180	6.093	14.222	19.308	25.225	42.766
Fortul		2.344	10.009		10.466	11.842		12.810	21.851
Cravo Norte	1.120	3.239	2.391	1.557	979	1.270	2.677	4.218	3.661
Puerto Rondón	708	2.099	2.655	799	3.578	1.307	1.507	5.677	3.962
Tame	8.553	12.882	19.134	6.457	17.288	28.442	15.010	30.170	47.576
Total	40.605	83.543	140.445	29.480	57.457	91.673	70.085	141.000	232.118

Fuente: Mendoza, 2011, p. 152 y DANE

En la tabla se observa que hubo un evidente un aumento de la población del departamento, principalmente en los municipios de Tame, Saravena y Arauca. Además, las zonas urbanas fueron la que tuvieron un mayor incremento de la población. Mientras que en la zona rural el crecimiento no fue tan alto. Esto también responde a las dinámicas de conflicto armado que se analizaran en el capítulo III.

Los cambios poblacionales en la década de los 50's estuvieron enmarcados en procesos de colonización hacia el departamento. Los colonos eran provenientes de los departamentos de Santander, Boyacá y Norte de Santander, los cuales se apropiaron de tierras principalmente del piedemonte, es decir, de la vertiente oriental de la cordillera oriental y posteriormente se fueron extendiendo hasta las sabanas del departamento. Los colonos adelantando procesos organizativos de autogestión por medio de cooperativas, juntas de acción comunal, y asociaciones debido a la debilidad estatal que se presentaba en la zona. Sus actividades productivas se basaban en agricultura y ganadería (Ramiro & Chaparro, 2006, p.26).

Posteriormente, el auge del petróleo en la zona debilitó los procesos sociales que se estaban llevando a cabo, debido a que, los hallazgos de petróleo en el departamento, particularmente el de Caño Limón, generó tensiones sociales en el territorio. Dado que, este yacimiento implicó la construcción de infraestructura física, y propició la inmigración de trabajadores y personas del interior del país, así como la demanda de bienes y servicios que transformaron la estructura social, productiva y comercial de Arauca (Ramiro & Chaparro, 2006, p.26). La llegada de población de otras regiones del país incidió en la cultura y formas organizativas de las comunidades, generando un rompimiento del tejido social ya consolidado y obligando a las comunidades a adaptarse a nuevas culturas. Por tanto, la población del departamento actualmente es cosmopolita, es decir, convergen diferentes culturas, también es un proceso de interculturalidad.

Adicionalmente, Avellaneda (2004) señala que caseríos como Arauquita crecieron aceleradamente entre los años 1980 y 1986 debido al inicio de la explotación de petróleo en dicha zona. Puesto que, se establecieron campamentos de trabajadores quienes laboraban en la construcción del oleoducto y demás operaciones que requería el complejo petrolero. No obstante, a medida que se presentó el incremento de población en las zonas urbanas, también disminuyó la población de las áreas rurales, lo cual responde a la apropiación de terrenos por parte de latifundistas y debido a la intensificación de la industria petrolera lo cual generaba desplazamientos de los campesinos hacia las zonas urbanas (Mendoza, 2011, pp. 157- 158). Lo anterior, permite constatar la siguiente afirmación:

“...el petróleo ha impulsado grandes migraciones de población, sobre todo al inicio de las operaciones, cuando trabajadores poco calificados —principalmente hombres lejos de sus familias— buscan empleo en la naciente actividad en torno al desarrollo de la infraestructura petrolera (Domínguez 1999; Rausch 2013; Serrano 2009) en (Rettberg & Prieto, 2018, p.155).

Crisis en la gobernabilidad

Tradicionalmente la gobernabilidad, más exactamente la ingobernabilidad, ha sido considerada como un problema técnico y administrativo que se refiere a la capacidad o incapacidad para gobernar, y se relaciona con la aplicación de operaciones administrativas y el desempeño de estas. En este sentido, Marco Antonio Nogueira expone que la ingobernabilidad era una competencia de partidos, y la ciudadanía tendía a cargar estas demandas al Estado el cual se enfrentaba a problemas de financiamiento y no atendería las necesidades de manera adecuada (Alonso, 1996, p. 39). Desde otra perspectiva, Fernando Calderón asocia la gobernabilidad con las capacidades de gestión eficaz y eficiente de autoridad que debe tener el poder ejecutivo frente a otros poderes del Estado y de la sociedad, donde se realice la formulación de políticas y la resolución de los problemas para avanzar en el desarrollo económico y la integración social (Alonso, 1996, p.40).

En el caso del departamento de Arauca para la década de los 80's existía una ingobernabilidad por parte del Estado. Era conocido en el ámbito nacional como uno de los departamentos de la Orinoquía menos “desarrollados”, debido al trato discriminatorio que se le dio desde el poder central. Por tanto, se consideraba un territorio atrasado, limitado en su autonomía dado que el gobierno central era quien elegía a sus gobernantes de acuerdo con las circunstancias políticas del país (Salazar, 2004, p. 23). Esto representó un dilema a la hora de tomar decisiones frente a las problemáticas del país, puesto que, los gobernantes no tenían conocimiento de las realidades sociales, por ende, no atendían las necesidades de manera eficiente y eficaz.

La inversión de las regalías en el departamento trajo consigo mejoras en diversos sectores como lo fue la construcción de obras de infraestructura. Sin embargo, el proceso de inversión de regalías tuvo desaciertos debido a la falta de capacidad de la administración para el manejo eficiente de los recursos (Salazar, 2004, p.33). Algunos de esos factores que incidieron en el mal manejo de los recursos fueron: La negligencia y abandono gubernamental, puesto que, no existía un acompañamiento, control y vigilancia por parte del gobierno central, siendo una falencia institucional, dado que, el departamento no se encontraba capacitado y no tenía el conocimiento para manejar los recursos que ingresaban al territorio, particularmente, antes del año 1991, cuando era considerada una Intendencia, debido a que las Intendencias no tenían autonomía, puesto que, sus decisiones dependían del gobierno central (Salazar, 2004, p.34). Otro factor de deficiencia de manejo de recursos fue la desinstitucionalización y facilidad de permeabilidad de las administraciones locales por parte de grupos armados como el ELN y las FARC, los cuales inciden en las decisiones que se toman desde las administraciones, potenciando las problemáticas sociales (Salazar, 2004, p.34), este fenómeno se analizará de manera más detallada en el capítulo III.

Los impactos socioambientales de la exploración y explotación de petróleo

El departamento de Arauca es un territorio de frontera que tiene importantes recursos naturales y una sociedad de diversa composición. Alrededor de la economía petrolera giran las realidades sociales y políticas de la región. Por un lado, en el departamento de Arauca confluyen crisis humanitarias y vulneración de derechos humanos derivado de las acciones de los grupos armados, algunas de estas acciones son asesinatos, desapariciones, secuestro, desplazamiento forzado, bombardeos, entre otros, lo que representa violaciones de los derechos humanos de la comunidad (Alvares, 2008, pp. 7-8). Desde la década de los 80's, Arauca recibe recursos por participación en las regalías petrolera, de acuerdo con Uribe López, en Arauca los grandes ganaderos quienes eran la clase política local se apropiaron de las regalías, entre estos actores dominantes se encuentra la guerrilla del ELN y se configura un escenario de clientelismo armado (Alvares, 2008, p. 13).

Adicionalmente, los recursos que recibe el departamento también han sido destinados e invertidos en seguridad, con el fin de proteger el oleoducto Caño Limón- Coveñas, y en este también se incluyen recursos provenientes de Estados Unidos a través del Plan Colombia, el cual fue una estrategia militar que buscaba proteger a las empresas extractivas. Además, las empresas multinacionales que operaban en la zona también invertían en seguridad para los complejos petroleros y garantizar el flujo permanente de crudo, debido a que, es una zona de frontera en la que existe una alta intensidad del conflicto y que ponen en riesgo la seguridad de la ciudadanía. El mal manejo de los recursos en el departamento tuvo consecuencias como pobreza, abandono y exclusión (Alvares, 2008, p. 20).

Con respecto a los impactos ambientales, en la constitución de 1991, capítulo 3 del título 2 del decreto 1076 de 2015 se define el impacto ambiental como “cualquier alteración en el medio ambiental biótico, abiótico y socioeconómico, que sea adverso o beneficioso, total o parcial, que pueda ser atribuido al desarrollo de un proyecto, obra o actividad” (Guarín, 2020). En el caso específico de la actividad petrolífera, esta impacta directamente sobre el medio ambiente debido a las emisiones atmosféricas, los desechos sólidos y los efluentes líquidos, los cuales arrastran cantidades apreciables de hidrocarburos, materia orgánica y metales pesados. Particularmente, los efluentes líquidos inciden sobre los ecosistemas acuáticos y terrestres, provocando en muchos casos la ruptura del equilibrio natural del ecosistema afectado (Nápoles, J., et. Al, 2007, p.84).

En la etapa de exploración de petróleo se realiza el proceso de la sísmica en la que se llevan cabo diversas actividades, la primera es la perforación de pozos para colocar la carga sísmica, en este sentido, el recurso natural que más impactos negativos tiene es el suelo, el cual se ve fracturado debido a las explosiones controladas para identificar la profundidad del crudo. Asimismo, se afecta el agua, debido a que se filtra por las fracturas del suelo provocando la disminución de fuentes de agua superficiales disponibles en la zona (Betancourt, J; Solaque, Y, 2019, p.71).

Por otro lado, la explotación de recursos como el petróleo genera un impacto sobre los ecosistemas, los cuales se destruyen de manera progresiva, siendo los ecosistemas un factor relevante para mantener el equilibrio de la tierra. Colombia es uno de los países que más

afectaciones tienen en sus ecosistemas debido a la escala de los procesos de producción de petróleo que se llevan a cabo para satisfacer una demanda internacional.

Otro de los problemas que genera la explotación de petróleo son las afectaciones a la salud, debido a que las personas que habitan zonas cercanas a los oleoductos están expuestas a situaciones como derrames de petróleo, los cuales se producen por atentados al oleoducto o fallas de este, estos contaminan fuentes hídricas y al ser consumida por la comunidad puede generar problemas estomacales, y afecciones en las vías respiratorias como tos o neumonía (Guerrero, 2021, p.96)

Mientras tanto, la dependencia que las entidades territoriales tienen hacia los recursos económicos derivados de la producción de petróleo representa un problema en la economía. Por ejemplo, en el departamento de Arauca en los años 80's se presentó el auge de recursos económicos, pero al disminuir la producción, los ingresos caen y se disminuye el nivel de vida de las comunidades. Aunado a esto, el auge de petróleo incrementó la población del departamento, por tanto, la demanda de bienes y servicios aumenta, siendo una situación crítica a la hora de disminuir la producción del recurso petrolero o al bajar el precio de este (Perry, Olivera, 2010, p.29).

El caso de la laguna del Lipa

En el del departamento de Arauca con el proceso de explotación de Caño Limón, uno de los ecosistemas que ha tenido mayor impacto negativo ha sido la laguna del Lipa. Esta se encuentra ubicada en la región de intersección de las sabanas de Arauca y el piedemonte de la Cordillera Oriental Colombiana. Es decir, la región del sarare. Corresponde a un ecosistema muy frágil, y con una productividad ecológica diversa. Allí crecía toda la población piscícola del desove general de la cuenca del río Arauca (Sanabria, 2014, p.24). Además, la laguna del Lipa era considerada un santuario del espacio cósmico y centro de reproducción cultural y espiritual de los pueblos Guahibos y demás pueblos vecinos. Tenía una extensión de 100 mil hectáreas y estaba rodeada de bosque de galería de 715 mil hectáreas de selva húmeda tropical que pertenecía a la reserva forestal

y ecológica del Sarare. Esta laguna abarcaba canales, áreas inundables y esteros que contaban con una diversidad de fauna acuática y terrestre, así como aves y especies de árboles (Roa, T. 2018, p.8).

La instalación de los procesos de producción petrolera hizo que se debilitara y disminuyeran las dinámicas propias de dicho ecosistema, impactando sobre las características de la región (Sanabria, 2014, p.24). Adicionalmente, se construyeron carreteras, puentes, diques, muros de contención, montajes de pozos que incidieron sobre los sistemas naturales de drenaje, provocando que algunas zonas se secaran y otras tuvieron represamiento de aguas superficiales afectando la economía de los campesinos y de las comunidades indígenas, la cual era tradicionalmente agricultura de subsistencia y pesca.

Cabe resaltar que la laguna del Lipa había sido declarada como santuario de flora y fauna por el INDERENA (Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables y del Medio Ambiente), la cual fue autoridad ambiental en Colombia hasta la creación del Ministerio de Ambiente en el año 1994. La laguna del Lipa se constituía como uno de los más importantes reguladores del sistema hídrico de la región. Sin embargo, en 1983, por presión de la OXY (Occidental de petróleo) hacia el aparato jurídico colombiano, la laguna pierde este privilegio y es utilizada para la producción de petróleo. Por tanto, la Occidental empezó a disponer de un millón de hectáreas entre los departamentos de Arauca, Vichada y Casanare. A su vez, durante la construcción de la infraestructura no se realizaron los estudios de impacto ambiental y dejaron de lado las modificaciones bióticas del ambiente y transformaciones socioculturales (Ramiro & Chaparro, 2006, p.76).

Según el informe de la comisión al estero de Lipa (1998): Las aguas residuales de producción se vertían a temperaturas entre 57 y 59 grados centígrados al Caño Limón, generando un desbalance térmico en el cuerpo receptor, y teniendo en cuenta los volúmenes de agua que generaban estos centros, el impacto del cambio de temperatura modifica completamente los elementos bióticos que componen los ecosistemas receptores, principalmente los peces, las ranas y las plantas acuáticas, se debe recordar que cada especie cumple un determinado papel dentro del ecosistema, alterándose la cadena Trófica (cadena alimenticia) y esto usualmente conduce a la

desaparición de unas y el incremento de otras especies. (La comisión al estero de Lipa -1998), en (Sanabria, 2014, p. 49).

Cuando Ecopetrol iniciós trabajos de perforación y explotación, la zona de la laguna del Lipa estaba habitada por el pueblo indígena Guahíbo, esta población fue desplazada debido a la instalación del complejo petrolero, actualmente esta comunidad indígena se encuentra en el municipio de Tame y ha sido objeto de persecuciones y hostigamiento, si bien, se aprobó un resguardo Guahibo, este solo abarca a tres comunidades: El Romano, La Conquista y La Ilusión (Ramiro & Chaparro, 2006, p.76).

Además de la pérdida del hábitat natural de las especies de fauna que allí se encontraban, tales como: especies acuícolas correspondientes a esteros, caños, y bosques de galería en un área un poco mayor de 6 mil Ha. junto con las especies de peces que eran la fuente de alimentación de la comunidad de Arauca. Se extinguieron también muchas especies de vida silvestre como el venado, el chigüire, lapa, armadillos entre otras especies. Especies de aves como garzas, patos, aves de rapiña y animales de habito semiacuático como babillas, caimanes, tortugas, entre otros (Sanabria, 2014, p.24). A partir de los hallazgos de petróleo se vienen evidenciando diversos cambios en las corrientes de agua, en la fertilidad de los suelos y en la frecuencia con la que se observan ciertas especies de animales.

Durante el proceso de producción de petróleo se generaron serias afectaciones al medio ambiente: En la etapa de exploración se genera una alteración de ecosistemas naturales y antrópicos. Puesto que, la construcción de vías y campamentos requiere: tala, cambios en los cursos del agua, desestabilización de taludes naturales y procesos migratorios. Adicionalmente, se generó un desplazamiento de la frontera agrícola y se crea un imaginario alrededor de otro modelo de producción y de generación de ingresos económicos (Avellaneda, 2005, p.14).

En la etapa de explotación los vertimientos de agua contaminada a esteros y ríos, es decir, contaminación de agua superficial y subterránea, debido a los vertimientos salinos; a su vez, se presentan ruidos intensos. Por otro lado, se propicia un entorno para la hibridación cultural derivada

de los procesos migratorios y también trae consigo violencia, inseguridad, es decir, se presenta una ruptura del tejido social. Durante el transporte de petróleo se evidencia alteración de los ecosistemas atravesados por la infraestructura, asimismo, debido a los accidentes y /o sabotajes que se pueden presentar en este puede contaminar suelos, ríos y causar inseguridad a quienes habitan alrededor de este. Durante la refinación del crudo se contamina el aire debido a las emisiones de gases y ruidos, así como contaminación térmica y química del agua dado los altos niveles de agua utilizados en el proceso (Avellaneda, 2005, p.14).

Impactos en el suelo

Las acciones que se llevan a cabo en el espacio donde se desarrolla la industria petrolera genera compactación y erosión del suelo, sedimentación, destrucción de los organismos vivos, los cuales juegan un papel muy importante en el ciclo de nutrientes, contaminación con compuesto inorgánicos (sulfatos y sales) y orgánicos (especialmente hidrocarburos). Estos impactos ambientales repercuten en los sistemas agrícolas de las poblaciones locales, así como en el equilibrio ecológico de los ecosistemas naturales (Sanabria, 2014, p.24). Adicionalmente, las comunidades de microorganismos del suelo son alteradas por la contaminación petrolera, por ende, desaparecen o disminuyen las especies de microorganismos menos resistentes.

La contaminación petrolera en el suelo puede producir el sofocamiento de las raíces, restando el vigor a la vegetación, en muchos casos, matándola. Cuando los contaminantes llegan a zonas cultivadas, se registran pérdidas en las cosechas y en la fertilidad del suelo. Es decir, que la productividad del suelo se disminuye, en este sentido el entrevistado 3, señala que en el departamento de Arauca los suelos se han vuelto infértiles, y cada día es más difícil cultivar sus propios alimentos, y también los caños que son la fuente de abastecimiento de sus cultivos y sus familias cada día se ven con menos caudal, lo cual es una preocupación para la comunidad y que de acuerdo al entrevistado N.3, este considera que es un impacto de la producción de petróleo en la zona (Entrevistado 3, Diciembre 2021).

Impactos en la atmosfera

Cuando se realiza el proceso de extracción de crudo la mayoría de las veces se extrae gas, y si la cantidad no es suficiente para generar estrategias de comercialización, el gas se procede a ser quemado afectando el calentamiento global. Adicionalmente, genera problemas a en la salud de las poblaciones humanas y a la biodiversidad. En zonas cercanas a las estaciones de separación de crudo y gas, se producen lluvias ácidas con altos contenidos de hidrocarburos. El agua de lluvia es recogida con frecuencia para ser utilizada en la cocina o para beber, por tal motivo se surgen enfermedades en las comunidades. Al llegar al suelo, el agua contamina los cultivos y otras zonas. Es relevante mencionar que en esta agua de lluvia se ha encontrado un tipo de hidrocarburos volátiles muy cancerígenos. En un estudio hecho con pobladores que viven a 500 metros de instalaciones petroleras en la Amazonía ecuatoriana se encontró que, de 1520 familias encuestadas, 1252 habían sufrido enfermedades relacionadas con la contaminación petrolera, incluyendo enfermedades respiratorias, de la piel, abortos, cáncer. La mitad de las familias reportaron por lo menos un fallecimiento, lo que significa una tasa del 63 por mil habitantes (Bravo, 2017, pp. 17-18)

Impactos del agua

Por otro lado, los autores señalan que la contaminación petrolera no se limita al área inmediata donde se lleva a cabo su operación. Debido a que el petróleo se filtra por el suelo hasta llegar a las fuentes hídricas subterránea y tienen incidencia en el agua superficial, debido a que el agua superficial se conforma por áreas saturadas (ríos y lagos) o por acuífero que son cuerpos de agua subterránea. La mayor parte de las poblaciones humanas, especialmente en zonas tropicales, dependen de esta agua para cubrir sus necesidades diarias, porque toman el agua de ríos o esteros, o a través de pozos. Las actividades petroleras inciden tanto en los acuíferos como en los ríos y esteros, por la contaminación proveniente de los desechos que genera, y porque interrumpe su flujo. Durante la perforación, hay una interrupción directa de acuíferos. Cuando los pozos están en funcionamiento, estos pueden colapsar, y dañar acuíferos. La construcción de carreteras, vías de

acceso, y la apertura de las trochas sísmicas, pueden también interrumpir ríos y esteros o alterar sus patrones de drenaje (Vargas & Gaitán, 2015, p. 10).

La contaminación del agua a gran escala se inicia en la perforación exploratoria, cuando se generan gran cantidad de contaminantes, entre ellos, los ripios de perforación, que son el resultado de la trituración de la roca, hasta 3 kilómetros hacia el centro de la tierra. Estos desechos que son en algunos casos radioactivos o poseen otras sustancias contaminantes, son colocados en piscinas que permanecen abiertas por varios años, y que constituyen una fuente de contaminación constante, cuando las piscinas rebosan por la lluvia o porque la contaminación se filtra (Bravo, 2017, p.12). En estas piscinas se depositan también los lodos de perforación, que son una mezcla de químicos contaminantes que se introducen en el taladro para facilitar la perforación, entre los que se incluyen biocidas, antioxidantes, anticorrosivos, lubricantes y otros. Algunos lodos contienen altos contenidos de cromo, níquel y otros metales pesados. En las piscinas también se deposita el crudo extraído durante las pruebas que se hacen en la perforación exploratoria (Bravo, 2017, p.12). Periódicamente se realiza el mantenimiento de los pozos que ya están produciendo cuyos desechos tóxicos son colocados en las piscinas. Cuando se extrae el crudo, este sale mezclado con un tipo de agua sedimentaria conocida como aguas de formación, y en algunos casos gas (Sanabria, 2014, p.23).

El agua también se contamina cuando hay derrames petroleros. En muchos casos, las prácticas rutinarias como goteos de crudo no controlados, son fuentes constantes de contaminación. Pero impactos de mayor magnitud son producidos por accidentes, que, aunque no son tan comunes, pueden ser de gran magnitud. Cuando el crudo llega al agua, los componentes más pesados tienden a hundirse en los sedimentos, constituyéndose una fuente constante de contaminación del agua, afectando a la fauna y flora acuática y fundamentalmente a los organismos que habitan en el fondo de los ríos y de los lagos (Bravo, 2017, p.18).

Al mencionar el departamento de Arauca en el interior del país o en las diferentes zonas el imaginario que se hace presente, es la gran oleada de violencia que durante años ha acompañado a esta población. Una violencia protagonizada por distintos actores armados que han hecho del llano

colombiano un constante campo de batalla, que deja inmersa a la población. Los habitantes quedan absorbidos por alguno de los bandos que se enfrentan o terminan quedando hundidos dentro de un conflicto imposible de ignorar, al encontrarse presente en cada calle y campo de los siete municipios del departamento.

Anterior a la década de los ochentas el santuario de Lipa aparte de ser un santuario de flora y fauna, formaba parte del hogar de la comunidad indígena U'wa, que durante largo tiempo conformaba una parte importante de la cultura y el sostenimiento de la comunidad, que utilizaba el espacio con respeto guardando el equilibrio natural, que merece una reserva de vida como lo es este lugar, cuya destrucción fue marcada al poseer grandes reservas de petróleo bajo sus atractivas cualidades forestales. De esta manera, algunos autores se refieren a estos procesos como acciones criminales de las empresas petroleras en Colombia contra la población y que tienen su origen en la primera concesión petrolera que se realizó en Colombia. Según OILWATCH (2001) citado en (Sanabria, 2014, p.65) esta fue la concesión de Mares que como se menciona, en apartados anteriores es la primera que se realiza en el país y se ubica en Barrancabermeja, en donde habitaban los pueblos indígenas Yuriguís y Aripís que a causa de las acciones de la Standard Oil of New Jersey y la Texas Petroleum hoy son inexistentes. Sin embargo, y lamentablemente la desaparición de esta comunidad solo abre la puerta a los nuevos crímenes que se cometieron, y se siguen cometiendo en nombre del desarrollo y que terminan por acabar con las culturas indígenas (Sanabria, 2014, p, 65).

A partir del hallazgo de petróleo en el departamento de Arauca, se han generado diversas transformaciones en el territorio. Ejemplo de ello han sido los cambios de vocación que se han presentado en algunas zonas donde habitaban campesinos, puesto que, estos realizaban prácticas como agricultura y ganadería y fueron desplazado para iniciar con la industria petrolera, además, se genera presión sobre las áreas protegidas y los grandes ecosistemas, cuyas tierras no son aptas para ese tipo de actividades.

Los usos e importancia que tiene el petróleo para la sociedad no mitiga el impacto que la explotación de dicho recurso tiene sobre el medio ambiente, asimismo, no disminuye las afectaciones sociales que pueda generar este proceso, por su parte, los beneficios que se obtiene

los recibe la empresas petroleras, mientras que la población queda segregada y deben enfrentar los problemas alrededor de la contaminación, la violencia, el despojo de tierras, la segmentación social, el desplazamiento forzado y el tener que cambiar su vocación y el desarrollo económico del municipio.

Cuando se abre la frontera petrolera hacia escalas regionales, nacionales e internacionales, se produce un cambio completo en el uso del espacio y la forma en que este se concibe. Por tanto, las comunidades indígenas y otras comunidades locales son desplazadas de sus territorios tradicionales y quedan reducidas a espacios rodeadas por contaminación, o se acercan a los nuevos centros poblados. Con frecuencia se dan confrontaciones fuertes entre los pueblos indígenas y los recién llegados. Se empieza la construcción de carreteras, el tendido de oleoductos (o gasoductos en el caso del gas), refinerías, estaciones de separación, construcción de campamentos tanto para la empresa petrolera como tal, como para los cientos de empresas de servicios o subcontratistas que emergen, mientras en el paisaje se observan de torres de perforación, helipuertos, pozos, etc. Hay un constante movimiento de vehículos pesados y vuelo de helicópteros que destruye la paz en la selva. La presencia de las empresas petroleras en territorios indígenas ha impactado de manera muy significativa su cultura y ha profanado sus territorios sagrados (Bravo, 2005, p.16).

3. Capítulo III

CONFLICTO ARMADO EN ARAUCA: LAS DOS CARAS DE LA GUERRA.

El conflicto armado en el departamento de Arauca ha estado motivado por diversos factores, tales como, las fuentes de poder económico provenientes de la minería ilegal, el control de oleoductos, la producción cocalera, y los recursos provenientes de la producción de petróleo, si bien, estos no han sido factores determinantes del conflicto en la zona, si han sido variables que incidieron en el surgimiento de grupos armados en Arauca (p.115). Además, la insurgencia y los conflictos armados del departamento de Arauca responden a las fracturas regionales debido a dificultades de conectividad, física o tecnológica, así como la existencia de fronteras inestables, porosas y alejadas del control del Estado (Ríos, Bula & Morales, 2019, p.117). La débil institucionalidad estatal también facilita el escenario para la incidencia de grupos armados ilegales

en el departamento y la presencia de elites económicas que han capturado los recursos públicos del departamento (Echandía, 2005, p.13). Por tanto, el departamento de Arauca se ha consolidado como un territorio atractivo para capturar rentas económicas, además, su ubicación geográfica permite que se instalen estos grupos armados con mayor facilidad (Echandía, 2005, p.13).

Arauca está ubicada en la frontera con Venezuela, esto ha propiciado un entorno para el establecimiento de rutas del narcotráfico, asimismo, fortalece dinámicas petroleras y se generan disputas en el territorio debido a la presencia de grupos armados como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las disidencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia conocidas anteriormente como FARC (Ríos, Bula & Morales, 2019, p.119).

Adicionalmente, Arauca ha sido una zona estratégica para el asentamiento de los actores armados ilegales mencionados anteriormente, y en particular de las guerrillas, lo que se explica debido a que este posee recursos naturales como el petróleo que generan altos ingresos económicos, a los cuales estos actores ilegales han accedido y los cuales se han convertido en la principal fuente de recursos económicos con el fin de financiar su organización y suplir las necesidades dentro de estas (Mojica, 2012, p.16). Por tal razón, el petróleo no sólo ha sido una economía formal, sino que se considera la economía de la guerra, debido a que los actores que han estado dentro del conflicto han demostrado interés por acceder a los recursos económicos que genera la industria petrolera, viendo en ella la posibilidad de que se conviertan en un mecanismo de financiación y de posicionamiento de su propuesta política integral (Mojica, 2012, p.5).

Como se mencionó al inicio, otro de los factores que han facilitado la presencia y accionar de las guerrillas en el departamento de Arauca es su ubicación en una zona de frontera, dado que, esto implica comprender las dinámicas que trae consigo. Estas son la institucionalidad débil y la poca presencia del poder central que han caracterizado al departamento de Arauca. Lo anterior ha permitido que los grupos armados ejerzan influencia social sobre la población, al igual que sobre el sector público, logrando desviar las regalías del petróleo y los recursos para inversión. Por otro lado, la frontera con Venezuela ha sido de gran interés para los actores armados porque pueden utilizar el corredor con el territorio vecino como zona de retaguardia, y ejercer control sobre las

actividades ilícitas que se desarrollan en esa zona, como tráfico de drogas, armas y otras actividades de contrabando (FIP, 2014, p.17).

El conflicto del departamento se ha evidenciado con mayor frecuencia en el Piedemonte araucano (Tame, Saravena y Fortul), al igual que en Arauquita, debido a que es la zona con mayor influencia de las empresas petroleras, además, cuenta con características geográficas que propician la permanencia y dispersión de las estructuras militares sobre la cordillera oriental, y por la misma razón, representa mayores dificultades para el ingreso de la fuerza pública (FIP, 2014, p.17).

El departamento de Arauca ha tenido presencia guerrillera por medio del frente 10 de las FARC y el frente Domingo Laín Saenz del ELN. De igual manera, a partir de 2000, incursionó el Bloque Vencedores de Arauca perteneciente a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) proveniente del Casanare. Finalmente, bandas criminales formadas post desmovilización paramilitar, en particular las Águilas Negra, intentaron entrar a Arauca para disputar el control sobre las actividades ilegales desarrolladas en el departamento, tales como el contrabando de productos como gasolina y el tráfico de armas (FIP, 2014, p.16).

El ELN ingresó al territorio en 1973, y fue el primer grupo guerrillero que hizo presencia en el departamento, a partir de ello, se instaló el frente Domingo Laín en el territorio, este tuvo como objetivo inicial la formación política, la persuasión y el adoctrinamiento del campesinado (Echandía, 2013). El frente Domingo Laín enfocó sus acciones en dos aspectos, el primero en su situación y económica y segundo, en sus relaciones con el movimiento popular y campesino. Estas acciones le permitieron tener autonomía financiera y un vínculo importante con la población, consiguió influir sobre el poder local por fuera y por dentro de la institucionalidad, cumpliendo un papel fundamental como intermediario político y social (Echandía, 2005, p.5). En ese sentido, el ELN pudo lograr estos objetivos debido al respaldo del movimiento social liderado por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). (Echandía, 2005, p.5).

La primera de las acciones registradas del grupo guerrillero en el departamento fue la toma de Betoyes la cual es una etnia indígena localizada en los territorios que se encuentran entre el río

Cravo en el municipio de Tame. A su vez, el crecimiento y desarrollo como grupo guerrillero fue influenciado por sus mecanismos de obtención de recursos económicos, en los que se señalan la extorsión a compañías petroleras; secuestros a personas vinculadas con la extracción de hidrocarburos; el cobro de vacunas a campesinos y el contrabando (León, 2012) citado en (Peña, 2018, p.71). A su vez, el sabotaje permitió a la organización ejercer presión en el mercado laboral temporal relacionado con daños causados a la infraestructura petrolera (Echandía, 2015, p.6). Por su parte, también expone que el crecimiento del ELN se debe a la relación con los movimientos sociales que estaban interesados en la reivindicación agraria y por los flujos económicos derivados de la extracción de petróleo (Echandía, 2015, p.7). Esta última se relaciona con lo que Echandía ha denominado, el clientelismo armado, que consiste en apropiación de recursos económicos por parte de los grupos armados, en este caso recursos provenientes de la industria petrolera (Echandía, 2015, p.7)

En la década de los setenta y, hasta principios de los años ochenta, el ELN logró consolidarse en el departamento de Arauca, como un nuevo modelo de organización, teniendo como elementos claves para las acciones que llevaban a cabo, las zonas petroleras y las vías de comunicación importantes entre ciudades. Las acciones de este grupo en Arauca fueron motivadas por el desarrollo de luchas agrarias que, posteriormente, se relacionaron con la explotación petrolera debido a su experiencia armada en zonas del Magdalena Medio (Mendoza, 2011, p.163).

Por su parte, las FARC hicieron su aparición en Arauca a finales de los años setenta ejerciendo su acción principalmente hacia el Sarare y la Sierra Nevada del Cocuy. Posteriormente, la organización guerrillera extendió su influencia en el extremo norte de la cordillera Oriental y en la frontera con Venezuela. Esta acción implicó un crecimiento de estos grupos a nivel nacional y particularmente en el oriente del país (Vicepresidencia de la República, 2003) citado en (Mendoza, 2011, p.164) La presencia de este grupo se intensificó en el departamento a en el año 1998 (Echandía, 2015, p.18).

Los mecanismo utilizados por los grupos armado en el territorio fueron la emboscada y los ataques a las infraestructuras del oleoducto Caño Limón y empresas contratistas, afectando todos los municipios del departamento, en especial Tame, Saravena y Arauquita, además extiende su

presencia a municipios limítrofes del departamento de Arauca como Hato Corozal y Paz de Ariporo en Casanare (Vicepresidencia de la República, 2003) citado en (Mendoza, 2011, p.164). A comienzos de los años 90, la ocupación territorial de las FARC se extendió hasta municipios del departamento de Arauca afectando todo el piedemonte limítrofe con Casanare (Vicepresidencia de la República, 2003) citado en (Mendoza, 2011, p.164). El ELN, por su parte, sostuvo una intensa actividad en casi todo el departamento, pero en particular en Tame. Durante este tiempo la actividad armada se caracterizó por la destrucción de infraestructuras, el incremento de homicidios, la presión de la guerrilla sobre el oleoducto y las compañías petroleras, por ende, llevaron al gobierno a la creación de la Zona de Rehabilitación en el departamento, con un importante apoyo económico del gobierno de los Estados Unidos de cerca de 98 millones de dólares (Vicepresidencia de la República, 2003) citado en (Mendoza, 2011, p.164).

Las denominadas Autodefensas hicieron su aparición en 1993 en el departamento de Arauca, especialmente en el municipio de Saravena, esta estuvo ligada al apoyo de los grupos asentados en el vecino departamento de Casanare, desde donde se realizaron en los años 2000 y 2001 las primeras incursiones hasta que éstas lograron asentarse en las cabeceras municipales de Tame, Puerto Rondón y Cravo Norte. Adicionalmente, la aparición de sembradíos de coca en Tame en el año 1999 fue uno de los factores para que las organizaciones de autodefensa incursionaran con el fin de obtener ganancias provenientes del narcotráfico. Las Autodefensas se instalaron en municipios con baja presencia guerrillera como Cravo Norte y Puerto Rondón y luego se proyectó hacia la zona cocalera de Tame y la cabecera de Arauca. En el 2005, las autodefensas se desmovilizaron del departamento. (Mendoza, 2011, p.164).

De acuerdo con diversos autores, el ELN ha sido el grupo guerrillero que ha tenido mayor impacto en el sector petrolero por medio de ataques e intervenciones a la infraestructura de las empresas nacionales, internacionales y transnacionales con presencia en el territorio. Las acciones que se han llevado a cabo son en el sabotaje en contra de las actividades de exploración, explotación y transporte de hidrocarburos en la región, así como extorsiones y secuestros a personas vinculados con esta industria, han sido constantes con el pasar del tiempo. (Observatorio del Programa

Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2002) citado en (CODHES, 2008, p.72).

Al fortalecerse la presencia del ELN en la región, se consolidó hacia 1995 el Bloque ABC por parte del grupo guerrillero, conformado por Arauca, Boyacá y Casanare. En el departamento araucano se estableció el centro de operaciones del bloque, específicamente en el municipio de Tame. Para esta época, el ELN tuvo mayor influencia que el grupo de las FARC-EP, el cual se vio debilitado por la incursión paramilitar y el fortalecimiento de la fuerza pública (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2002) citado en (CODHES, 2008, p.72).

Para el año 2004, las estructuras del ELN presentes en el territorio fueron el frente Domingo Laín y las compañías Simacota y Capitán Pomares. Al año siguiente, con la desmovilización de las AUC en el país, los grupos guerrilleros se fortalecieron en el departamento. Fue en este año que el ELN se apoderó de la ribera del río Arauca y recuperó el control sobre la región del Sarare, la cual había estado recientemente ocupada por grupos de autodefensas (Echandía, 2013, p.7).

Si bien el ELN había tenido históricamente disputas con el grupo de las FARC-EP, para el año 2005 era la estructura más poderosa en la región con cerca de 400 hombres. Razón por la cual el grupo guerrillero se apoderó del control de la zona fronteriza con Venezuela, la cual había estado en disputa con el grupo de las FARC-EP y el paramilitarismo (León, 2012) citado en (CODHES, 2008, p.72). No obstante, el ELN y las FARC-EP, con la desmovilización paramilitar, fortalecieron sus vínculos al punto de desarrollar acciones conjuntas en contra de la fuerza pública. Además, en el año 2010 las FARC y el ELN implementaron en el territorio un manual de convivencia que brindaba las pautas de relación entre los grupos guerrilleros, así como las pautas y comportamientos establecidos para los pobladores del departamento, particularmente, en zonas rurales (León, 2012) citado en (CODHES, 2008, p.73).

Por otro lado, el grupo guerrillero de las FARC-EP incursionó por primera vez en el departamento de Arauca hacia finales de la década de 1970. Sin embargo, fue solo hasta 1980 que

realizaron su primera acción armada al tomarse el municipio de Fortul. A partir de esta acción anunciaron públicamente el establecimiento del frente número 10 “Guadalupe Salcedo” en el departamento (Defensoría del Pueblo, 2010) citado en (CODHES, 2008, p. 75). Durante esta década, los frentes de las FARC-EP tuvieron una relevante representación política en municipios particulares en los que destacan Saravena, Fortul y Tame. La presencia de las FARC-EP en el departamento se dio por medio del frente número 10, el cual hacía presencia en los municipios de Arauquita, Tame, Saravena y Arauca. No obstante, también existen registros de acciones armadas por parte de los frentes 45 al mando de alias “Antonio Pescador”, 38 a cargo de alias “Junior” y 28 comandado por alias “Alberto Guevara”.

Asimismo, también existió ocupación a partir de las columnas móviles Alfonso Castellanos y Reinel Méndez, sumando entre todos los frentes y columnas móviles más de 200 combatientes (Defensoría del Pueblo, 2014) citado en (CODHES, 2008, p. 75). Durante la década de los noventa el grupo guerrillero, aprovechando el fortalecimiento de los bloques que ya hacían parte de los departamentos vecinos (Boyacá, Casanare y Cundinamarca), incrementó la movilidad y el accionar armado en el territorio. Este accionar armado surgió a partir del apoderamiento de las rentas del petróleo, la ejecución de presión sobre las autoridades locales, la incidencia en la zona fronteriza con Venezuela y la incursión por primera vez en el negocio del narcotráfico en esta zona del país (Fundación Ideas Para la Paz, 2014) citado en (CODHES, 2008, p.74).

A principios de los 2000, las FARC-EP tuvieron un limitado su crecimiento en el territorio debido a la incursión del paramilitarismo en la región y por el incremento de la presencia de la fuerza pública, la cual empezó a implementar operaciones en el marco del Plan Colombia. Estas acciones fueron orientadas a generar un debilitamiento de esta guerrilla a través del mejoramiento de la capacidad armada y la disposición de la zona para combates y confrontaciones. Hacia el año 2002, el Gobierno declaró al departamento como zona de Rehabilitación y Consolidación, lo que permitió que las autoridades militares enfocaran al grupo guerrillero FARC como su principal contrincante (Echandía, 2011, p.7).

Las FARC-EP han tenido múltiples acercamientos con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Si bien este grupo guerrillero ya incursionaba en el territorio anterior al establecimiento de las FARC-EP, la desmovilización de las autodefensas en el 2005 agudizó las confrontaciones entre los dos grupos guerrilleros. Los anteriores se disputaban el control de la frontera con Venezuela, ya que este territorio aseguraba a quien lo comandara el tránsito de droga; contrabando; incursión en mercados ilícitos; y el uso de la zona como retaguardia y salvaguardia (Fundación Ideas Para la Paz, 2014) en (CODHES, 2014, P.75). Así fue como ambas guerrillas se disputaron el Alto Apure venezolano. No obstante, en el año 2010, los grupos guerrilleros realizaron un pacto de entendimiento que tuvo como nombre “No más confrontación entre revolucionarios”. Este pacto de cese de acciones combativas entre los actores delimitó líneas imaginarias territoriales que distribuyeron la ocupación geográfica de los mismos. A partir de este acuerdo, las FARC-EP quedaron con el dominio de la zona central de Arauca comprendida por los municipios de Arauca y Cravo Norte. Sin embargo, con el tiempo estas líneas imaginarias fueron innecesarias ya que desde ese año ambas guerrillas unieron fuerzas en contra del poder militar y realizaron acciones conjuntamente (León, 2012) en (CODHES, 2008, p.75).

Hacia la década de los noventa surgieron los primeros intentos de incidencia territorial en el departamento por parte de grupos paramilitares. De este modo, grupos como “Los Capuchos” y el grupo “El Corral”, perteneciente a las Cooperativas de Vigilancia y Seguridad para la Autodefensa Agraria (CONVIVIR), realizaron sus primeros intentos de perpetrar el territorio viéndose frustrados por la influencia de las guerrillas y sus acciones contraofensivas. (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2002). Años más tarde, con el inicio del nuevo milenio, el bloque “Vencedores de Arauca” (BVA), al mando de los hermanos Castaño, incursionó en el departamento ejerciendo control en poblaciones como Tame y Arauca capital. No obstante, cabe reiterar que, los grupos paramilitares con presencia en el territorio nunca lograron un control hegemónico. Esto se debe a que su incursión se planteó en zonas de baja incidencia de la guerrilla y a la cantidad de acciones ejecutadas por los grupos guerrilleros, los cuales poseían mayor número de integrantes en sus filas y experiencia de combate en el territorio (León, 2012) citado en (CODHES, 2008, p.76).

Arauca es el departamento en donde se ha evidenciado con mayor intensidad la confrontación armada entre Las FARC y el ELN, siendo esta una guerra entre guerrillas que trascendió los enfrentamientos entre combatientes y se trasladó al campo social. La confrontación en la región deja un alto saldo de muertos, desaparecidos, desplazados y refugiados. Por tanto, hacer parte de la población civil en Arauca no es una garantía de supervivencia. Todos los que participan en la guerra y promueven la violencia han convertido a los civiles en objetivo militar y esa forma de concebir el conflicto sin ningún referente humanitario, parece ser la constante principal de la guerra (CODHES, 2008, p.21).

Los altos niveles de violencia y ataques constantes a la población y la convergencia de diferentes grupos armados en el territorio generaron una crisis social, reflejada en formas de exclusión, corrupción, empobrecimiento y abandono. La Fuerza Pública tiene una alta presencia en el departamento por la explotación petrolera y por su ubicación fronteriza para ejercer control en el departamento, por tanto, existen controles en la frontera con Venezuela. No obstante, el conflicto por grupos armados ilegales (ELN y FARC) continúa en el territorio (Alvares, 2018, p.21).

Según la información del Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario entre los años 2003 y 2006 ocurrieron 1302 homicidios, de los cuales 744 se originaron por la confrontación de las guerrillas con las Fuerzas Públicas (Alvares, 2018, p. 22). Según el informe de este programa oficial, los municipios que tienen los índices más altos de homicidios en este período son, en orden descendente: Tame, con 344 homicidios en los años 2003, 346 en 2004, 230 en 2005 y 97 en 2006, Saravena, que en 2003 presentó 229 homicidios, 115 en 2005 y 76 en 2006, Puerto Rondón que en el año 2004 registró 289 muertes violentas y Fortul y Arauquita en 2006 con 107 y 91 respectivamente. Todos los municipios presentan una tendencia a la baja entre 2003 y 2006, pero si se comparan las cifras de los años 2005-2006, Arauquita, Fortul y Puerto Rondón presentan incrementos en el número de asesinatos (Alvares, 2018, p. 22).

Tabla 3: Víctimas de violencia por guerrillas en Arauca entre 1965 a 2022

Tipo de violencia	Víctimas
Asesinatos selectivos	1383
Desaparición forzada	505
Secuestro	530
Minas	392
Reclutamiento	176
Violencia sexual	91
Acciones bélicas	71

Fuente: Reconstrucción propia a partir del Observatorio del Centro de Memoria Histórica, 2022.

En la tabla se observa que los grupos armados, en este caso las guerrillas, han tenido un impacto alto en el departamento de Arauca, y ejecutaron acciones como asesinatos selectivos, desaparición forzada, secuestro, minas, reclutamiento, violencia sexual, entre otras, y entre los años 1965 y 2022 ha quedado un saldo alto de víctimas (Alvares, 2018, pp. 41-42). En cuanto al tema del desplazamiento forzado, podría colegirse que esta es una estrategia que han utilizado los grupos armados para ejercer el control sobre el territorio, debido al potencial de este para proveer recursos o debido a la implementación de grandes proyectos económicos como en el caso del departamento de Arauca lo es la industria petrolera (Alvares, 2018, pp. 41-42).

Entre el año 2003 y 2007 fueron expulsadas 20466 personas que habitaban municipio de Tame, Arauca y Arauquita, siendo el año 2006 en el que se expulsó el mayor número de personas. Estas cifras permiten observar la crisis social que ha existido en el departamento de Arauca, y ponen en duda las acciones que ha llevado a cabo el Estado en términos de seguridad de la población. En consecuencia, los años 2000 y 2001 fueron en los que se presentaron mayores niveles de desplazamiento, siendo estos años en los que inicia las operaciones del Plan Colombia en la que se buscaba brindar seguridad social y a las empresas del territorio por medio de la militarización (Alvares, 2018, pp. 41-42).

Consideraciones finales

Las actividades extractivas inciden en diferentes ámbitos territoriales tales como el social, económico, político y ambiental, debido a que genera una disputa por el uso de los suelos y el control territorial. Por tanto, se evidencia aparición de diferentes actores que se confrontan entre sí para la defensa del territorio. Sin embargo, estos conflictos se transforman y adquieren nuevos intereses en el transcurso del tiempo que se ven reflejadas en la forma de accionar en el territorio y están enfocados principalmente en captura de rentas o de los recursos económicos.

El departamento de Arauca es un territorio complejo en el que convergen diferentes conflicto-socioambientales, y los actores que han generado mayor impacto en las dinámicas de desarrollo territorial son las empresas petroleras y los grupos armados, siendo la población civil y el medio ambiente los más afectados. El desarrollo territorial busca promover mejoras en el tejido social de un espacio, en este caso en el departamento de Arauca la industria petrolera se ha instaurado como un modelo de desarrollo que pretende generar recursos económicos para suplir demandas de las comunidades, y su visión no va más allá del beneficio propio que reciben por la comercialización del petróleo, dejando de lado los conflictos que generan en las comunidades que van desde lo ambiental hasta lo social.

La monografía permite comprender cuáles son los impactos de la industria petrolera en el medio ambiente, principalmente, en los ecosistemas y cómo esto repercute en las dinámicas sociales, generando un panorama de zozobra frente a las formas de producción tradicionales de la población. En este sentido, surgen conflictos sobre el control de recursos y del territorio, en este marco los grupos armados han estado entrelazados a la industria petrolera generando acciones que afectan a la población. Por ejemplo, la voladura de un oleoducto tiene como propósito afectar la infraestructura petrolera, pero a su vez, tiene un impacto sobre el medio ambiente y la sociedad que habita la zona, además, se presenta un ambiente de inseguridad debido a estos enfrentamientos. En este entorno, los conflictos socioambientales que han generado las empresas petroleras han sido invisibilizados debido a la fuerte incidencia del conflicto armado en el territorio.

Bibliografía

- Aguilar G., Galeano C., y Pérez B. (1998) *Petróleo y desarrollo. Colombia Orinoco*. Fondo FEN Colombia, Bogotá, pp. 289-301. ISBN 958-9129-45-5
- Alonso, M (1996) La gobernabilidad en la Colombia de hoy. *Estudios Políticos*. N.9. Universidad de Antioquia. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/16073>
- Alvares, J (2008) Arauca: Dilemas de guerra y desafíos humanitarios. Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento. CODHES. Bogotá.
- Alvares (2018) Arauca: Dilemas de guerra, desafíos humanitarios. CODHES. Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento. Bogotá
- Amnistía Internacional Colombia (2004). Un laboratorio de guerra: Represión y violencia en Arauca. Documento Público. <https://www.amnesty.org/download/Documents/92000/amr230042004es.pdf>.
- Aponte, L. (2014) Conflictos sociales y políticos en Arauca, por el control del recurso petrolero 1985-2012. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, pp. 9 – 97.
- Avellaneda, (1998). *Petróleo, ambiente y conflicto en Colombia*. pp. 455-501. Eco Ediciones. Bogotá.
- Avellaneda, A. (1998). *Petróleo e impacto ambiental en Colombia*. pp. 21-28. Eco Ediciones. Bogotá.
- Avellaneda (2005) *Petróleo, seguridad ambiental y exploración petrolera marina en Colombia. Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 21, pp. 11-17. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador.
- Azamar, A; Rodriguez, C (2021) *Llover sobre Mojado. Conflictos socioambientales frente al extractivismo y megaproyectos en tiempos de crisis múltiple*. Universidad Autónoma Metropolitana. México
- Banco de Occidente. (2005) *La Orinoquia de Colombia*. Cap. 4. Los Llanos Orientales. La Orinoquia de Colombia - Colección Ecológica del Banco de Occidente (imeditores.com)
- Betancourt, J; Solaque, Y (2019). *Análisis del impacto ambiental generado por la explotación de material de arrastre en el río Guatiquia en el municipio de Villavicencio – Meta: caso Mina Guatiquia Centro*. S.A.S [Universidad Cooperativa de Colombia].

-
- https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/6656/1/2018_analisis_impacto_ambiental.pdf
- Bravo, E (2017) Los impactos de la explotación petrolera en ecosistemas tropicales y la biodiversidad. *Acción Ecológica*.
- Cadena, A (2013) Cadena del petróleo. Unidad de Planeación Minero Energética (UPME). Ministerio de Minas y Energía. Colombia.
- Cazal, A; López, L (2021) “Imaginarios de las naturalezas y conflictos socioambientales” En: Llover sobre Mojado. Conflictos socioambientales frente al extractivismo y megaproyectos en tiempos de crisis múltiple. pp.50-76.
- CODHES (2008) Arauca: Dilemas de guerra, desafíos humanitarios. Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES. Bogotá.
- Corporación Nuevo Arco Iris. (2012). *El Domingo Lain tuvo su propia “locomotora” del petróleo y comete su peor crimen*. <https://www.arcoiris.com.co/2012/05/el-domingo-lain-tuvo-su-propia-locomotora-del-petroleo-y-comete-su-peor-crimen/>].
- Dávila (2020) El conflicto en contexto: Un análisis de Arauca (Región Orinoquia) y Norte de Santander (Región Andina), 1982-2018. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. ISBN: 9789587814736.
- Duque, Javier. (2017). Arauca: el saqueo de las regalías entre el ELN, los paramilitares y los políticos. Razón Pública. https://razonpublica.com/arauca-el-saqueo-de-las-regalias-entre-el-eln-los-paramilitares-y-los-politicos/#_ftn16].
- Ecopetrol S.A. (2014) El petróleo y su mundo. Ecopetrol S.A. Bogotá. www.ecopetrol.com.co
- Echandia (2015) El ABC del ELN. Evolución del Frente de Guerra Oriental (territorialidad, iniciativa armada y relación con la población y las economías ilegales) FIP
- Fayad, D (2014) Petróleo y conflicto armado en Colombia: El caso de Arauca entre 1984 y 1992. Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/15264>
- Fedesarrollo- Analdex (1996) Petróleo y sector exportador: Retos, desafíos y plan de acción para la próxima década, Part. 1. Petróleo, gas y macroeconomía en Colombia: 1996-2005. Santafé de Bogotá. Bancoldex- ACP- Ecopetrol- BP

-
- Federación Luterana Mundial. (2015). *Caracterización de los conflictos socioambientales generados por la industria petrolera en la zona de influencia del ecosistema Esteros y Laguna del Lipa, departamento de Arauca*. F.L.M. Bogotá. <https://colombia.lutheranworld.org/es/content/caracterizacion-de-los-conflictos-socioambientales-generados-por-la-industria-petrolera-en>
- Fundación Ideas para la paz -FIP (2020) Verdad y afectaciones a la infraestructura petrolera en Colombia en el marco del conflicto armado. Informe presentado a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Fundación Ideas para la Paz. Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. ISBN 978-958-8881-33-1.
- Fundación Ideas Para la Paz-FIP. (2015). *El ELN y la industria petrolera: Ataques a la infraestructura en Arauca* <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1144>
- Fundación Ideas para la Paz- FIP (2014) Dinámicas del conflicto armado en Arauca y su impacto humanitario. USAID, Organización Internacional para las Migraciones. [Dinámicas del conflicto armado en Arauca y su impacto humanitario \(ethz.ch\)](#)
- Guarín, L. (2020). *Impactos ambientales de la producción petrolera en Colombia y su relación con la innovación tecnológica en los últimos quince años*. [Fundación Universidad de América]. <https://repository.uamerica.edu.co/bitstream/20.500.11839/7843/1/463974-2020-I-GA.pdf>
- Guerrero, M. (2021). Equilibrio ambiental, extracción petrolera y riesgo de desastres en el oleoducto trasandino colombiano. *IPSA Scientia, Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(3), 86-101. Vista de Equilibrio ambiental, extracción petrolera y riesgo de desastres en el oleoducto transandino colombiano (latinjournal.org)
- Guerrero, V (2021) La cadena de suministro del petróleo con los ataques por grupos armados al oleoducto Caño Limón Coveñas. Universidad Militar Nueva Granada.
- Gutiérrez, O (2010) Arauca: Espacio, conflicto e institucionalidad. *Análisis político*, 69, Bogotá, pp. 3-34.
- Gutiérrez, O (2009). *Arauca: un territorio de contrastes*. Revista Controversia, (192), 42-79. [https://revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=view&path\[\]=120](https://revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=view&path[]=120)

-
- INDEPAZ. (2011). *Petróleo y Transformación de Conflictos*. INDEPAZ, Bogotá. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2018/08/Petro%CC%81leo-y-Transformacio%CC%81n-de-Conflictos.pdf>
- López; Montes & Collazos (2012) *La economía petrolera en Colombia (Parte I) Marco legal - contractual y principales eslabones de la cadena de producción (1920-2010) Borradores de Economía*, 692.
- Martínez, A; Delgado, M. (2018) *Estudio sobre el impacto de la actividad petrolera en las regiones productoras de Colombia. Caracterización del departamento de Arauca*. Cuadernos Fedesarrollo. Ecopetrol.
- Mendoza, E. (2011) *Estructuración socio territorial del departamento de Arauca, 1950–2008*. *Perspectiva Geográfica* 16, pp. 151-172.
- Mojica, E (2012) *Petróleo, conflicto y el no daño*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. <https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/123456789/734/1/final%20asd.pdf>
- Moncada, noviembre de 1988, *El proyecto de Caño Limón, El Arauco*
- Nápoles, J; Ábalos, A; Pérez, N; Reyes, A., & Díaz, E. (2007). *Impacto ambiental de la industria petrolífera de Santiago de Cuba. Caracterización. Tecnología Química*, 18, 83–91.
- Observatorio de Multinacionales en América Latina-OMAL. (2007). *Colombia en el pozo. Los impactos de Repsol en Arauca*. Asociación Paz con Dignidad. <http://omal.info/spip.php?article738>.
- Bravo (2005). *Impacto ambiental de la explotación petrolera en América Latina*. OiLWatch. <https://www.biodiversidadla.org/content/view/full/1479>
- Omar, Gutiérrez (2010) *Arauca: espacio, conflicto e institucionalidad. Análisis político*. 69, Bogotá, pp. 3-34.
- Peña, Juan. (2018). *Arauca: construcción de paz en contextos de ausencia estatal y violencia inminente*. Tesis de pregrado. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Javeriana. Bogotá. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/44452>
- Plazas, Leidy. (2017). *Los inicios del Frente Domingo Laín del ELN en Arauca, 1970-1978*. *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N° 31, pp. 4-16. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20049680002>

-
- Peñate, Andrés (1998). *El sendero estratégico del ELN: del idealismo guevarista al clientelismo armado*. Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico. Documento de Trabajo No. 15. https://docplayer.es/44307614-Documento-de-trabajo-no-15-el-sendero-estrategico-del-eln-del-idealismo-guevarista-al-clientelismo-armado-por-andres-penate.html#show_full_text
- Pérez, Bernardo. (2011). Historias de la captura de rentas públicas en los Llanos Orientales. En: *La economía de los paramilitares Redes de corrupción, negocios y política*. Mauricio Romero (Coord.), pp. 75-147. Corporación Nuevo Arco Iris. Bogotá. https://www.academia.edu/37960653/Historias_de_la_captura_de_rentas_p%C3%BAblicas_en_los_Llanos_Orientales.
- Perry; Olivera (2010) El impacto del petróleo y la minería en el desarrollo regional y local en Colombia. Fedesarrollo.
- Ramiro, Chaparro (2006) Colombia en el pozo. Los impactos de Repsol en Arauca. *Observatorio de Multinacionales en América Latina*.
- Rettberg, A. & Prieto, J. (2018) Conflicto crudo: petróleo, conflicto armado y criminalidad en Colombia, in Rettberg, Angelika; Ralf J. Leiteritz; Carlo Nasi; & Juan Diego Prieto, eds, *¿Diferentes recursos, conflictos distintos?: La economía política regional del conflicto armado y la criminalidad en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes (135–192).
- Ríos, J., Bula, P. & Morales, J. (2019). Departamentos de frontera y violencia periférica en Colombia. *Revista Criminalidad*, 61(2): 113-132.
- Roa, T (2018) Petróleo: Colonización, ambiente y desarrollo. La triste historia ambiental del extractivismo petrolero. *Censat Agua viva*. Colombia.
- Rojas, Arbeláez, Panchenko, (2021) El conflicto socioambiental por exploración petrolera en el sur de Colombia. *Revista Notas Históricas y Geográficas*. Número 28.
- Salazar, J (2004) Arauca: factores e interferencias del proceso petrolero. Crisis de gobernabilidad 1984-2004. Bogotá. *Estudios políticos y Relaciones Internacionales*.
- Salazar (2017) De blanco y negro a color: Arauquita a través de sus memorias. Pontificia Universidad Javeriana.
- Sanabria, L. (2014). *Conflictos sociales y políticos en Arauca, por el control del recurso petrolero 1985-2012* [Universidad Pedagógica Nacional].

<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3084/TE-17737.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sener (s.f) Glosario de términos petroleros. Subsecretaría de Hidrocarburos.

[GLOSARIO DE TERMINOS PETROLEROS 2015.pdf \(www.gob.mx\)](#)

Stamm, C; Aliste, E (2014) El aporte de un enfoque territorial al estudio de los conflictos socio-ambientales. *Revista Faro*. 2(20) pp. 66-78- Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha. Chile

Torres, Nicolás. (2019). Una historia oral de los trabajadores petroleros del Arauca. Tesis de Pregrado, Facultad de Humanidades, Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/11628>

Torres, Caldón & García (2019) Producción de petróleo en Arauca ¿desarrollo o destrucción? *Territorio y desarrollo*.3(2), pp.22-31.

Trujillo y Mosquera (2019) Comunidades de Arauca: La Gente y su cultura. Fundación Ecollanos, Fundación Omacha.

Uribe, M. (2005) Plata, piñata y guerra: el caso de las regalías. *Hechos del Callejón*. 2.

http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/pags2840.pdf

Vargas & Gaitán (2015) Sostenibilidad urbana y extractivismo el caso de Yopal- Casanare. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo [Universidad de La Salle] Bogotá.

Vásquez, H. (1994), "La Historia del Petróleo en Colombia", *Revista Universidad EAFIT*, No 93, pp. 99-109

Villegas, M., Restrepo, J., & Galvis, S. (2012). Historias municipales de debilidad institucional. Los casos de Riohacha, Mocoa y Arauca. *Documentos de Discusión*, 8.